

Noviembre/Diciembre de 2020

MENSAJERO



ALA BLANCA

LA PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

BUENOS REGALOS

- La bella historia
- Una actitud de gratitud



AVANZANDO HACIA EL FUTURO

Sam N. Clements
Supervisor general



Regocijados en la esperanza

El estribillo, "Aleluya, Tu amor me hace cantar", bien pudo haber sido escrito por el apóstol Pablo. Pablo era un optimista, hijo de la luz, que "caminaba en la luz", como Cristo está en la luz. Su optimismo no era un sentimiento pasajero, que nació en un día despejado cuando todo marchaba bien. Él escribió un libro sobre el tema del gozo desde una prisión. Para Pablo esto no era una temporada que cambiaba con el tiempo, sino una posición permanente del Espíritu. Alguien dijo, "Si usted ora cuando otros dicen que no tiene sentido orar, o si canta cuando otros dicen que no hay nada de qué cantar, entonces sé que usted conoce a mi Salvador".

En medio de las circunstancias que el mundo consideró como una derrota, Pablo actuó con el espíritu de un conquistador. Nunca se dejó perturbar por las situaciones. Nunca perdió su visión. Aun al final, estando de pie frente a Agripa, él declaró: "[Yo] no fui rebelde a la visión celestial". Él era hijo del único Rey verdadero y nació para vivir en otro mundo. Peleó y laboró en el espíritu de victoria. Quizá usted piense, "me gustaría ser así". Todos podemos serlo, si aprendemos el secreto de la victoria de Pablo.

Él hizo declaraciones como, "Por lo cual estoy seguro"; "Somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó"; "Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo"; y en Romanos 12 lo encontramos diciendo: "gozosos en la esperanza".

En el primer capítulo del libro de Romanos, él nos comparte la oscuridad en la que el mundo se encontraba antes de Jesús. También habla sobre las cosas necias, los necios, la impureza, las pasiones viles, las mentes reprobadas, la maldad, la envidia, los homicidios, las contiendas y los engaños.

Pablo nos lleva a través de todas las cosas oscuras hasta la realidad de la obra redentiva de Cristo. La razón por la cual Pablo podía regocijarse en la esperanza es

porque sabía que el plan de Dios no era cosa pequeña, sino que tenía consigo muchos privilegios. Hay mucha gente que vive bajo los privilegios que Dios da, otros que todavía están atados al mundo, caminando en la oscuridad, aún ciegos a las cosas espirituales. Pablo habló sobre las tinieblas del pasado, pero tome nota de las declaraciones que hizo en sus escritos:

"Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios..."

"Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios..."

"Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo".

"...Mas ahora sois luz en el Señor..."

"Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo..."

¡Podemos estar bien con Dios! Si logramos captar la visión de qué fuimos redimidos y para qué, obtendremos el mismo optimismo y poder que tenía el apóstol Pablo.

En los últimos versículos de Romanos 8, encontramos una lista de 16 poderes hostiles que están en guerra contra los hijos de Dios. Estos poderes varían desde la violencia hasta el martirio, y forman parte de la oposición de Satanás y sus ángeles, principados, potestades, cosas del presente y cosas por venir. Pero en todas estas cosas tenemos la inconfundible e inmutable seguridad de la Palabra de Dios que nos dice que "somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó".

La frase "más que" indica que no solamente hay victoria sobre la maldad, sino también dominio y autoridad sobre ella. No estamos meramente escapando del diablo, lo estamos derrotando por medio del poder de Jesucristo. Satanás no está a la altura de un hijo de Dios, como tampoco lo estuvo para Jesucristo. Esto no es para que presumamos; más bien, es una declaración de fe. "...Lo que ahora vivo en la carne, lo

vivo en la fe del Hijo de Dios..." El cristiano nunca está solo porque Cristo está a su lado en la batalla espiritual. Nuestras vidas no giran en torno a una filosofía, doctrina o credo; sino en la persona de Jesucristo. Jesús nos prometió darnos poder para vencer al enemigo. Tenemos muchas cosas operando a nuestro favor, más de lo que muchos puedan comprender. Pablo sabía cómo lograr que las cosas obraran a su favor, y no en su contra. Decía, "el Espíritu funciona", "la gracia funciona", "el amor funciona", "la esperanza funciona", "la oración funciona". Hasta aquellas cosas que la gente no veía como algo bueno, Pablo decía de ellas, "la tribulación funciona", "nuestras aflicciones funcionan", "la angustia piadosa funciona".

En 2 Reyes 6, Eliseo y su siervo estaban rodeados por un ejército enemigo, y el siervo preguntó, "¡Ah, señor mío! ¿qué haremos? Él le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo". A usted le digo en este día, "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?"

Pablo descubrió que el poder de Dios puede ser encontrado en el basurero del mundo, entre las "cosas débiles", "en las necesidades", "en las cosas despreciadas", en las "cosas simples", pero dentro de todas estas cosas hay agentes del Dios Todopoderoso que están operando.

Con razón Pablo podía "regocijarse en la esperanza". Es tiempo que comencemos a ver algo más allá de las circunstancias y descubramos quiénes somos en Cristo. ¡Mire hacia arriba! Somos vencedores. No solo salimos hacia la victoria, sino que vamos de victoria en victoria. Tome lo que no tiene y preséntelo a Jesús. Él le ayudará a regocijarse en la esperanza.

C O N T E N I D O

2 Segmento informativo

- 2 **Regocijados en la esperanza**
Sam N. Clements
- 30 **Puntos de oración**
Una Navidad llena de gozo

4 Artículos

- 4 **La Biblia en la era de la arrogancia**
Janice Miller
- 6 **Para lectores jóvenes**
El salto
- 7 **Ra-ra y la rana**
Katherine Osborn
- 8 **La bella historia**
Obed Natán Chic
- 10 **Buenos regalos**
Caleb Madara Dondo
- 13 **Los pastores y nosotros**
Rob Alderman
- 14 **La mayor fuerza en el universo**
E.C. McKinley
- 16 **Podemos confiar en el Pastor**
Carl Corser
- 18 **Mi historia de Navidad**
Phillip Polo
- 20 **Una palabra de mi hija**
James Marle II
- 21 **Una Navidad de Misiones Mundiales**
Cathy Payne
- 22 **Las aventuras navideñas de Nick**
N.C.C. McGowan
- 24 **La misión integral de la iglesia**
Kathy Creasy
- 26 **Una actitud de gratitud**
Shaun McKinley
- 28 **Dios mi Proveedor**
Bárbara y Paul Holt
- 31 **La verdad permanece**
Marsha Robinson



NUEVOS MINISTROS

REPÚBLICA DOMINICANA

- Alfonso Peña Encarnación
Julián Diroche de León
Pedro Rodríguez Hernández
Franklin Jaquez Mora
Freddy Morel Polanco
John Emmanuel Pérez
Jorge L. Ferreas Nicudemo
Juan C. Ruiz Mendoza
Juan M. Frías Sánchez
Margaró de León de la Rosa
Lidio Mota Mejía
Leonicio Vizcaino Morán
Leoganny J. Espino Geneux
Nafis O. Jones de León
Raúl F. Ferrand Martínez
Eduardo Radney Wilmore
Carlos Tavares Pimentel
Charles Frías Méndez
Candido Silfa Heredia
Nercido A. Gerososen Rubio
Elisell A. Jabalera Jiménez
Elijio A. Jiménez Abreu
Fermín Crooke Penzo
Francisco A. Matos Mejía
Francisco H. Torres Vásquez
Henry S. Segura M.
Jhonatán Méndez Acosta
José Arquímedes Puello
Manuel A. Martínez Marte
Manuel Encarnación Santana
Máximo Calcano Galván
Miguel A. de la Cruz Mata
Miguel A. Beltre Beltre
Miguel A. Mota Paulino
Ramón Clase Alvarado
Rigoberto Beltre Lachapell
Robert Jiménez Ramos
Vidal Beltre Alcantara
Vinicio F. Mejía Mejía
Williams Peña Alcantara
Wisman Germán Perdomo
Ariel Ozario Álvarez
Deison D. Matos
- Luis Aquino Aquino
Nelson Rafael Paredes
Fernando Peña Beato
Francisco Paulino Plácido
Tulio Berroa Santana
Germania Hernández de La Cruz
Jenny Haywood de Espino
Juana Castro de Solano
Leanny G. Novas Pérez
Ondina E. Pujols de Herrera
Raquel King Vega
Santa Suero de Jesús
Dionisia Ramírez
Bibiana Rosario de Jiménez
Aracelis Aguilar de Los Santos
Agustina G. Rincón de Rivera
Susannis Díaz
Ysabel Rosaura Moreno
Francisca Mercedes Jiménez
Flor D. Javier Mercedes
Lourdes Gil Aponte
Lourdes Martínez de la Cruz
María J. Mora Guzmán
María E. Santana Ramírez
Marisel Morillo de Peña
Marisol L. Batista Ventura
Miosotis González Beato
Paula Acosta Guillandeaux
Raquel Fransua de Torres
Rita Jiménez Acosta de Alcantara
Virginia Reyes Moreno Lebrón
Yocely Martínez de Ventura
Yudih Natividad Carela Mota
Zoraida Díaz de Rojas
Belkis Sosa Santana
Confesora de la Cruz
Yesenia Santana Frías
Kendis Pérez Moreta
Milagros de La Cruz Feliz
Sara Ruiz Reyes
Teresina Pérez Méndez
Genciana Mateo de Borrome
Mercedes E. Mercedes de
González

PERSONAL EDITORIAL: Editor y publicador: Sam N. Clements • Editora administrativa: Marsha Robinson • Editora asistente: Hillary R. Ojeda • Traducción y revisión: Departamento Mundial de Lenguajes • Diseño gráfico: Sixto Ramírez y • Distribución: Guillermina Poll y Rafael Alvino

INFORMACIÓN: Cualquier consulta o material puede ser enviado al asistente administrativo del Mensajero Ala Blanca; P.O. Box 2910; Cleveland, TN 37320-2910; teléfono (423) 559-5320; Comuníquese con nosotros escribiendo por correo electrónico a rcorbett@cogop.org; sitio web: whitewingmessenger.net; visítenos en Facebook

El Mensajero Ala Blanca es publicado bimestralmente como la revista oficial de la Iglesia de Dios de la Profecía, oficinas internacionales, 3750 N.W. Keith Street, Cleveland, TN 37312 • México - Impreso por Editorial Ala Blanca (Franqueo Pagado -CR-DF-031-98), Apartado Postal 134-018, México, D.F. C.P. 07421, MÉXICO. Tel: (52-555) 715-6346. • Perú - Impreso por la oficina nacional de la Iglesia de Dios de la Profecía en Perú, Ave. Elmer Fausett 1620, Distrito de Bellavista, Callao, Lima, PERÚ. Tel: 01-451-0374. • Suscripción por un año \$10.00 (E.U.A.) o su equivalente en moneda nacional

DECLARACIÓN DE FE: La Iglesia de Dios de la Profecía tiene sus raíces en la iglesia establecida por Cristo y bautizada en Pentecostés. Creemos en la autoridad profética y apostólica de la Biblia como la Palabra inspirada, infalible e inequívoca del Dios Trino y en su autoridad única en materia de fe, prédica y práctica. Afirmamos que Jesucristo es Dios encarnado y consubstancial con el Padre, que nació de una virgen y vivió sin pecado. Creemos en Su poder, Su muerte vicaria y expiatoria, Su resurrección corpórea, Su ascensión al Padre y que vendrá por Su iglesia. Creemos en Su reino milenar y eterno. Creemos que Él, con la participación del Espíritu Santo, es el único medio disponible al pecador para reconciliarse con Dios. Afirmamos que Jesucristo es la cabeza de la iglesia y que ésta, Su cuerpo, es llamada a ser santa y sin mancha, a andar como Él anduvo: en amor, humildad, tolerancia, obediencia y misericordia. Creemos en la unidad de los creyentes, en la realidad del cielo y del infierno, en la resurrección de los salvos para vida eterna con Cristo y de los perdidos para condenación eterna. © Todos los derechos reservados

LA BIBLIA EN LA ERA DE LA ARROGANCIA

En un reciente artículo de la revista *Wall Street Journal* escrito por Alison Gopnik, habla sobre la tendencia del “yo” en nuestra cultura. Ella señala que hemos perdido el sentido de asombro. La señorita Gopnik comenta que este es el resultado de un aumento en la arrogancia (la autoexaltación) y un declive en la empatía (la habilidad de una comprensión mutua). Además, atribuye esta pérdida a los rápidos avances en la tecnología. Por ejemplo, tenemos carros que se manejan solos o podemos usar el FaceTime para comunicarnos con los que viven al otro extremo del mundo. La realidad de esto es que nos hemos acostumbrado a ver lo espectacular a diario. Tomando el artículo de la señorita Gopnik desde una perspectiva espiritual, pudiéramos decir que en nuestra cultura se ha perdido el temor a Dios. Esto ha sido el resultado de un comportamiento similar al que ella menciona: un aumento de la autoexaltación y menos comprensión mutua. Esto se alinea con la parábola de Jesús en Lucas 18:9-14, donde Él habló de los que “confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros”. Lo que Jesús vio en Su cultura luce muy similar a lo que la señorita Gopnik describe con respecto a nuestra actualidad. La Crónica de Educación Superior presenta la arrogancia como el rasgo que define a esta era actual.

Pablo nos dijo en 2 Timoteo 3:1-5 que en los últimos días habría un surgimiento del “yo”. En un artículo escrito por Jeremy Zach (en ChurchLeaders.com) se reportó que los niños entre las edades de 9 a 11 años consideran la “fama” como su valor número uno. La arrogancia es como una droga que atrofia la habilidad de una persona para ver las cosas como realmente son. Puede hacer que una persona se crea un dios y que es lo suficientemente poderosa como para hacer las cosas a su manera. Tomemos a Lucifer, él es el perfecto ejemplo de arrogancia, soberbia y egocentrismo. Lucifer creó su propio universo donde él era el centro. Creyó sus propias mentiras y de alguna manera logró convencer a un tercio de ángeles en el cielo de que él debía ser adorado como Dios. Esto inició una guerra que se detalla en Apocalipsis 12:7-9. Consideremos también a Eva. Dios le dio dominio a la primera pareja sobre todo en la tierra, excepto el árbol del bien y del mal. Quizá el resultado de esto fue un sentido exagerado de autovalor; no obstante, sin importar la razón, las acciones de Eva con la serpiente en el huerto revelan a una persona que perdió su temor a Dios. Su orgullo y arrogancia fueron como esa droga

que incapacitó su habilidad para ver la realidad. Ella se sintió lo suficientemente poderosa como para manejar las cosas que sólo le correspondían a Dios. Gustavo Razzetti describe esta droga de la siguiente manera:

- **La arrogancia nos hace sentir poderosos.**
- **La arrogancia refleja el deseo de dominar y manipular a otros.**
- **El arrogante cree que siempre tiene la razón, y que los demás están equivocados.**
- **El arrogante se distingue por su crítica de aquellos a quienes perciba como su competencia.**
- **El arrogante usa cualquier excusa para tomar ventaja.**
- **El arrogante asume que la totalidad de todo lo que debería saber y entender acerca de un solo tema (o miles de temas) es de su conocimiento. Dentro de su universo alterno, él/ella es supremo.**
- **La arrogancia es una manifestación abierta que percibe una persona de sí misma como importante.**

En 2 Pedro 2:18-22 el arrogante habla “palabras infladas y vanas”. Judas 1:16 dice que “su boca habla cosas infladas”. Proverbios 21:24 menciona que el “escarnecedor es el nombre del soberbio y presuntuoso que obra en la insolencia de su presunción”. Insolente significa rudeza, que no muestra respeto, arrogancia.

El pecado de la arrogancia/soberbia afecta la manera como procesamos información. Distorsiona el patrón de nuestros pensamientos y sus consecuencias fallan al blanco. Nos desconectamos de aquello que es real y tiene peso y pasamos a un estado de alta confianza en nuestras propias habilidades. Sin embargo, la Palabra de Dios es viva y activa, y juzga los pensamientos y las actitudes del corazón (Hebreos 4:12). De ella recibimos las siguientes instrucciones cuando pesamos la confianza correcta de la incorrecta:

No teniendo confianza en la carne (Filipenses 3:3)

El sabio teme y se aparta del mal; mas el insensato se muestra insolente y confiado (Proverbios 14:16)

Mejor es confiar en Jehová que confiar en el hombre (Salmo 118:8, 9)

Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado (Romanos 10:11).

David describe su confianza en Dios en el Salmo 16.



Janice Miller combina su conocimiento extensivo de la Palabra de Dios y la naturaleza humana con su experiencia profesional en negocios para compartir su perspectiva singular en sus enseñanzas bíblicamente inspiradas. Su meta es servir como catalizadora para impulsar a cada creyente hacia el desarrollo de un razonamiento crítico, y capacitarlos para amar la Palabra de Dios, someterse al Espíritu de Dios, y responder al llamado a servir. Ella y su esposo, Roy, están casados desde 1975. Ambos están envueltos activamente en el ministerio de la Iglesia de Dios de la Profecía en Gallatin, Tennesí.

Janice Miller | Gallatin, Tennesí

El Señor describe a un pueblo en Habacuc 1:11, “atribuyendo su fuerza a su dios”. Pablo describe a una persona en 2 Tesalonicenses 2:4, “el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”. Esto es soberbia. Esta es la actitud de cualquier entidad corporativa o individual que no se considera ser un instrumento de Dios, convirtiéndose en su propio dios; como si fueran suyas la eminencia y la fuerza, y su sabiduría fuera la fuente de su poder y su voluntad la medida de la grandeza.

Dios le dio a Su pueblo un mensaje de advertencia contra la autoexaltación antes de que entraran a poseer la tierra prometida. Deuteronomio 8:7-18 registra las bendiciones que ellos heredarían. Él les dijo que cuando comenzaran a disfrutar la abundancia no se tornaran arrogantes ni soberbios. En el versículo 17, Él describe exactamente la actitud que ellos no debían tener. Ellos se debían cuidar de estas palabras, “mi poder y por la fuerza de mi mano he obtenido todas estas riquezas”. En los días de Isaías, Israel había perdido su asombro, como lo evidencia la comodidad que sintieron cuando combinaron la adoración a otros dioses con la adoración al Dios verdadero. Esta decisión tuvo sus consecuencias. Isaías 24:10 describe la ciudad en confusión: desertada y sin valor, un lugar vacío, vanidad, desperdicio y desierto. Dios no comparte Su trono.

POPULARIDAD VS RELEVANCIA

La Palabra de Dios es el recurso de mayor relevancia que la humanidad pueda conocer. Fue escrita hace siglos atrás en un período de 1,500 a 1,600 años, por al menos 40 escritores de tres continentes diferentes y en 3 idiomas; el pensamiento más cautivante es que la Palabra de Dios es igualmente relevante para la generación de cada década, en cada siglo. Este conocimiento trasciende lo que nosotros como humanos podamos comprender. La Biblia, escrita siglos atrás, está más actualizada que las noticias de última hora que uno pueda recibir en su celular en menos de cinco minutos.

La relevancia es el resultado de nuestro caminar con Dios en una relación sin impedimentos y que permite que nuestros pensamientos, acciones y motivos sean examinados y purificados por Su Palabra y dirigidos por Su Espíritu. En esta relación permitimos que Él desmantele cualquier cosa en nuestra vida que nos impida ser moldeados a la imagen de Jesucristo. Esto nos libera del “yo”, los prejuicios, las trampas, y nos da un claro entendimiento entre lo que pesa más versus lo que no tiene importancia.

Estar centrado en uno mismo en lugar de Dios trae como resultado la confianza en la carne y nos conduce a la ceguera espiritual, la decepción y la pérdida de relevancia. En la Escritura encontramos una gran cantidad de ejemplos, aunque hay uno que más me impresiona que se encuentra

en el libro de Jeremías. Durante los días de Jeremías, el pecado pasó por desapercibido durante un largo período de tiempo. Un profeta llamado Ananías, le predicó al pueblo un mensaje de victoria y paz. No hay nada de malo con este tema, ¿correcto? La gente lo recibió bien porque prometía el favor de Dios; sin embargo, no requería cambio de su parte. El mensaje de Ananías permitió al pueblo seguir en sus caminos pecaminosos. Por otro lado, Dios llamó a Jeremías para llevar Su mensaje al pueblo. No era un mensaje de color de rosas, como el de Ananías. El mensaje que Dios le dio a Jeremías era un pronóstico de sufrimiento y de pérdida de libertad como resultado de no corregir sus pecados. El mensaje de Ananías era popular. Sin duda, él fue aclamado como si fuera relevante en su tiempo. Por otro lado, Jeremías era un marginado. Su mensaje provocó ira en el pueblo al punto que querían matarlo. El mensaje de Jeremías era relevante, mientras que el de Ananías era falso. Jeremías le dijo al pueblo que con el tiempo saldría a la luz quién hablaba la verdad. Este relato se encuentra en Jeremías 28:1-17.

La popularidad del mensaje no es lo que determina su relevancia. La popularidad se mide por lo bien que la gente recibe el mensaje y al mensajero; pero la relevancia se encuentra en la Palabra certera de Dios. Dios le reveló a Jeremías lo que deparaba el futuro. Su mensaje fue relevante aunque la gente no entendiera lo que estaba sucediendo frente a sus ojos. El pecado les había dado ceguera espiritual. Muchos de los que se dan alarde de ser relevantes hoy en día no entienden lo que está sucediendo frente a ellos.

LA CURA BÍBLICA

Las palabras soberbia, arrogante, orgulloso y altivo son mencionadas más de 200 veces en la Biblia. Dios detesta este tipo de comportamiento y actitud. De las siete cosas abominables para Dios, los ojos altivos es lo primero que se menciona en Proverbios 6:16-19. En 1 Pedro 5:5 dice que, “... Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”.

Estamos en el valle de las decisiones que contemplan las cosas más grandes de Dios, la culminación de todas las cosas, puestas frente a nosotros. A medida que vislumbramos el esplendor de la gloria de Dios, parece que tomar la decisión de avanzar hacia adelante debería ser fácil; sin embargo, al observar esto con determinación, descubrimos que estamos en medio de una batalla de vida o muerte con uno mismo. En Isaías 66:2, Dios le dijo a Su pueblo que Él es atraído por “aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a [Su] palabra”. La humildad es lo que determina el estatus de una persona en el reino de Dios. ¿Cómo quedará registrada nuestra decisión en la historia?

“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oren, y busquen mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oíré desde los cielos, y perdonaré

EL SALTO

Al comienzo de cada partido de baloncesto, el árbitro toma el balón en juego y lo lanza entre dos jugadores opuestos para el momento del salto en el aire. Los dos jugadores saltan al aire y tratan de agarrar el balón y lanzarlo en las manos de uno de los miembros de su equipo. Ahora bien, el baloncesto no es el único deporte que involucra saltos. También están los saltadores de pértiga, los patinadores artísticos, las animadoras, los clavadistas, los gimnastas, todos saltan –aun los jugadores de fútbol saltan de vez en cuando. ¡Hay diversos tipos de saltos! Permítame decirle que para vencer en la vida, a veces tenemos que saltar o meternos. Ponerlo en marcha. Hay algunas cosas que sólo comenzarán hasta que nosotros demos el salto o nos metamos. Aun la oración puede ser difícil de comenzar. Entonces, ¿cómo nos metemos en la oración y la ponemos en marcha? A continuación, 15 versículos bíblicos que son las promesas de Dios de que Él escucha nuestras oraciones y las responderá. Algunas de ellas, Dios las dijo a través de profetas por el Espíritu Santo. Otras, las dijo mientras caminaba en la tierra, como Jesús. Dios no puede mentir. Le animo a confiar en la Palabra de Dios y a meterse en la oración recitando estos versos que construirán nuestra confianza y fe para creer.

PROMESAS DE ORACIÓN

En Jeremías **1:12**, Dios dice: “yo apresuro mi palabra para ponerla por obra”.

En Juan **16:24**, Jesús dice: “pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido”.

En Mateo **21:22**, Jesús dice: “Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.

En Jeremías **33:3**, Dios dice: “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”.

También ore: Juan **14:14**; Juan **16:23**; Santiago **5:16**; Juan **14:13**; Isaías **55:11**; Juan **15:7**; Mateo **18:19**; Juan **15:16**; Jeremías **29:12**; Isaías **65:24**; Salmo **91:15**

Katherine Osborn es la registradora y gerente de la oficina de negocios del Departamento de Desarrollo Ministerial Acreditado de la Iglesia de Dios de la Profecía. Nacida en Klamath Falls, Oregón, Kathy obtuvo una licenciatura en Educación Secundaria y Español de Tomlinson College, una maestría en Religión de Gordon-Conwell, y recién terminó su primer año del programa de doctorado en el Western Theological Seminary. Katherine y su esposo Glen celebraron 36 años de matrimonio en noviembre. Tienen dos hijos, una hermosa nuera, y una nieta llamada Xoi.



Katherine Osborn | Cleveland, Tennesi

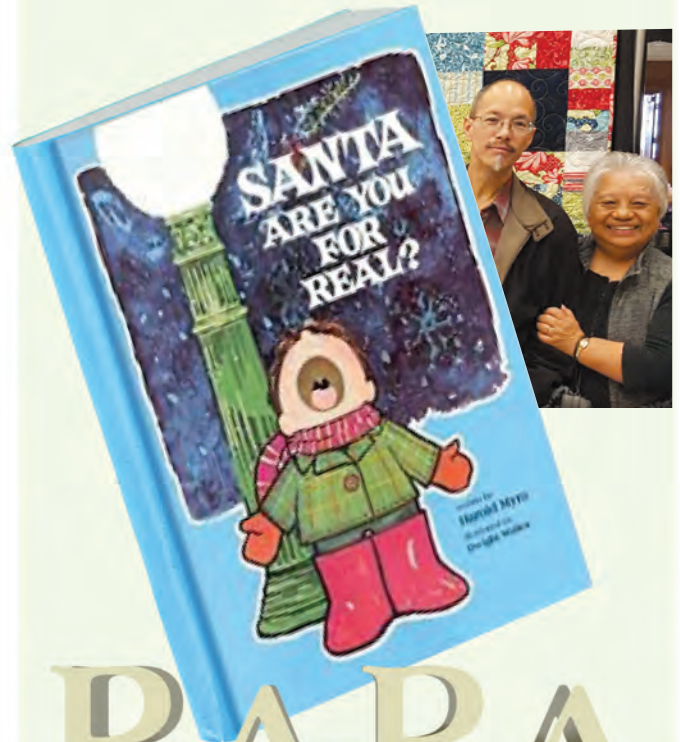
Cuando nuestros hijos eran pequeños, mi esposo y yo queríamos estar seguros de que entendían el verdadero significado de la Navidad. También queríamos que pudieran disfrutar de la "magia y el misterio" de la temporada. Me topé con un libro de Harold Myra titulado "Santa Are You for Real?" (Papá Noel, ¿eres real?). El libro infantil ilustrado cuenta la historia de San Nicolás, de quien sacamos nuestras leyendas de Papá Noel. El autor enfatiza el amor que Nicolás tenía por Dios y por los demás. El libro le enseña a los niños sobre la alegría de dar desinteresadamente y en secreto. También deja espacio para la imaginación y la maravilla. Por varios años, le leímos este libro a nuestros hijos y se convirtió en una tradición navideña.

También teníamos otra tradición. Cada Navidad, nuestra familia le regalaba a la abuela de los niños, a la que todos llamábamos cariñosamente Ra-ra, una rana de juguete o decorativa. Lo hacíamos por dos razones: una porque le tenía miedo a las ranas reales y porque era conocida por su narración animada de la historia de Big-Mouthed Frog (La rana de la boca grande). El hecho de que ella contara una historia sobre una rana era graciosísimo para nosotros porque le tenía miedo a la real. Trate de imaginar a una abuela filipina pequeña en estatura, de tez oscura y cara redonda, narrando la historia con una gran sonrisa y alargando las sílabas. Cada vez que narraba la historia nos hacía reír de manera incontrolable. Así que, regalarle una rana era una tradición navideña que nos recordaba su entusiasmo al narrar la historia de La rana de la boca grande.

Luego, un año, uno de mis hijos nos sorprendió. Él decidió, sin decirlo a nadie, que era su turno de jugar el juego "el amigo secreto". Se levantó muy silenciosamente después de que los demás se acostaron y de puntillas llegó a la sala y puso una rana de peluche de gran tamaño cerca del árbol de Navidad. Allí esperaba la rana a Ra-ra.

Bueno, cuando Ra-ra se levantó en la madrugada para colocar sus regalos de Navidad alrededor del árbol y encendió la luz, se sorprendió mucho cuando vio que una gran rana verde la miraba con ojos grandes. No estuvimos allí para ver su reacción, pero cuando lo cuenta es muy divertido. Como ella dice: "Me levanté sin hacer ruido, tanteando mi camino en la oscuridad. Encendí la luz y allí estaba él, con enormes y aterradores ojos me miraba fijamente. ¡Era un monstruo verde enorme y no había para dónde correr!" Sin duda, creo que una rana de 15 pulgadas es bastante intimidante para una persona de metro y medio. Sigue siendo un lindo recuerdo de Navidad que apreciamos. Siempre la contamos para sentir esa conexión familiar que se crea con las historias navideñas.

Cuando miramos hacia atrás, nos damos cuenta de que nuestros hijos aprendieron a amar la Navidad, a Dios y a dar a los demás —incluyendo el regalo de la alegría y la risa. A Ra-ra todavía no le gustan las ranas, pero siempre recibe una cada Navidad, y siempre trae una sonrisa.



RA-RA Y LA RANA





La bella HISTORIA

Esa bella historia comenzó en la mente de Dios. La historia que cambiaría completamente al mundo sería el evento que ocurriría de una vez por todas, el cual fue revelado por el Señor al profeta Isaías: "...He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel".

(Isaías 7:14) En esa expresión profética se destaca la aposición "y dará a luz un hijo"; es decir, aclara explícitamente quién sería la sustancia para que se llevara a cabo la perfecta voluntad del Soberano para la consumación de nuestros pecados.



Obed Natán Chic Itzep nació en la ciudad de Santa Lucía Cotzumalguapa, Escuintla, Guatemala. Ha servido en la iglesia como pastor de niños y jóvenes, como secretario de su iglesia local y como director distrital del Ministerio de Jóvenes. En el 2019 fue nombrado pastor de la IDP Tierra Verde en Siquinalá, Escuintla.

Obed Natán Chic, Pastor de la IDP | Siquinalá, Escuintla, Guatemala

El texto anterior nos brinda tres detalles: 1) La virgen concebirá: Sería una mujer que estuviera en la edad apropiada para casarse; sin embargo, ella no conocería varón. A través de la virginidad de María, el Señor iba a demostrar Su Supremacía. El Espíritu Santo vendría sobre ella y el poder del Altísimo la haría concebir. Las Escrituras afirman que María halló gracia delante de Dios. Véase Lucas 1:30, 34, 35. 2) dará a luz un hijo: Esta es la idea principal del texto. La virgen daría a luz al Santo Ser que también sería llamado Hijo de Dios. "Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo" (San Juan 1:9), y 3) llamará su nombre Emanuel: el Santo Ser que nacería sería el mismo Dios que tomaría forma de hombre para presentarse a los hombres. La misma presencia de Dios descendería al mundo por medio de la segunda persona de la Trinidad: El Verbo, Jesús. Las Sagradas Escrituras registran: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios"; "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad". (Lea San Juan 1:1, 2, 14) "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz". (Isaías 9:6)

El nacimiento del Mesías trajo consigo una serie de sobrenaturalidades del poder del Altísimo y el rompimiento de principios ideológicos humanos. Los pastores quienes eran considerados mendigos y ladrones fueron los primeros en oír la noticia del ángel: "...he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor". (San Lucas 2:10, 11)

La noticia corrió muy lejos: unos magos iban en busca del niño Jesús. Ellos no solamente iban para una simple visita. ELLOS IBAN A ADORARLE. "Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra". (San Mateo 2:11)

Por supuesto, la historia continuó... María había recibido la promesa infalible del Señor por medio de Gabriel acerca del niño que llevaría en su vientre: "Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre". (San Lucas 1:32)

Doce años más tarde, ocurrió algo inesperado. José (el padre putativo de Jesús) y María, Su madre, iban a Jerusalén a la fiesta de la pascua como lo hacían todos los años. No obstante, este sería el año excepcional. El pequeño Jesús se

quedó en el templo y entabló conversación con los doctores (expertos) de la ley. Éstos le oían con mucha atención y estaban tan perplejos por Su inteligencia. Las Escrituras describen que Jesús crecía en sabiduría y en tamaño, pero también en gracia para con Dios y los hombres. (San Lucas 2:41-47, 52)

Cada acontecimiento en esta historia maravillosa tenía un solo propósito: brindarle al mundo la única salida para su salvación (JESÚS). Dios envió a Su Hijo para darnos vida eterna y para que fuéramos salvos por Él. Véase San Juan 3:16-18.

La bella historia del Mesías nos muestra que Él se despojó a Sí mismo, y tomó forma de siervo, hecho semejante a los hombres, se humilló a Sí mismo y Su obediencia fue evidente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2:7, 8) [La muerte de cruz era uno de los métodos practicados para torturar y causar mucho dolor a alguien que cometió una fechoría terrible]. Lea Deuteronomio 21:22, 23. Por supuesto, el Mesías no merecía una muerte de cruz. El apóstol Pablo escribiendo a la iglesia en Galacia expresa: "Cristo nos redimió de la maldición de la ley hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)". (Gálatas 3:13) Realmente éramos nosotros los que merecíamos morir, pero Cristo cargó sobre Sí toda maldición para librarnos de la condenación eterna anulando el acta de los decretos que había contra nosotros y la clavó en la cruz. Él despojó a los principados y a las potestades exhibiéndolos públicamente triunfando sobre ellos en la cruz. (Colosenses 2:14, 15)

Ahora más que nunca cantemos con alegría y devoción las bellas notas del himno ¡Qué bella historia!:

"¡Qué bella historia! De Su excelsa gloria
Bajó el Salvador, Jesús mi Redentor.
Nació en pesebre, despreciado y pobre,
Varón de lágrimas y de dolor.
¡Oh cuánto le amo! Y fiel le adoro;
Él es mi vida, mi Redentor;
El Rey de gloria vino a salvarme
Y a revelarme al Dios de amor..."

Esas melodías que cantamos enérgicamente en vísperas de la conmemoración del nacimiento del Mesías cobran sentido cuando entendemos que Su misión al venir al mundo traería el mejor de los regalos: la salvación para el hombre perdido.

Todos los textos que fueron citados corresponden a la traducción Reina Valera, 1960.

BUENOS REGALOS



Es la época del año en la que hablamos de regalos. Dios dio a Su Hijo. Los reyes magos le dieron regalos al Rey recién nacido. Nosotros damos regalos por amor y gratitud, para celebrar y recordar. Dios es un dador. Dios comenzó la tradición de dar regalos en Navidad y continúa haciéndolo. Todavía continuamos recibiendo los dones del Espíritu Santo hoy en día. Antes de examinar los dones del Espíritu Santo, hablemos brevemente de la persona del Espíritu Santo. Juan 14:16 dice: “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre”. Juan 15:26 dice: “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí”. Jesús prometió un ayudador. La llenura del Espíritu Santo es un regalo de Dios. El Espíritu viene como otro Consolador lleno de cosas buenas, buenos regalos. Escudriñemos los dones del Espíritu Santo.

LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo”. (Hechos 1:8) El apóstol Pablo escribe: “No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales” (1 Corintios 12:1). Como cristianos, no tenemos otra opción que conocer los dones espirituales. Pablo animó a Timoteo a “avivar el fuego del don de Dios” (2 Timoteo 1:6). Los dones del Espíritu Santo son para nuestro beneficio aquí en la tierra. Los dones benefician, edifican y conducen a la iglesia hacia la madurez. Primera de Corintios 12:7 dice: “Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho”. Los versículos 8 al 11 dicen: “Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a



Caleb Madara Dondo es miembro de la Iglesia de Dios de la Profecía Rehoboth Fellowship en Nakuru, Kenia. También sirve como vicepresidente del grupo de Trabajo de la IDP-Kenia y es maestro por vocación con una pasión por enseñar sobre el Espíritu Santo, la dádiva y la oración.

Caleb Madara Dondo | Nakuru, Kenia

otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere". Estos dones pertenecen al Espíritu Santo. Él reparte a quienquiera y como quiera. Al igual que cuando usted regala, da como quiera y a quienquiera. Romanos 11:29 dice: "Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios". Creo que los nueve dones se pueden clasificar en tres subgrupos: dones de revelación, dones vocales y dones de poder.

DONES DE REVELACIÓN PALABRA DE SABIDURÍA

Experimentamos la palabra de sabiduría cuando el Espíritu Santo imparte en nosotros sabiduría sobrenatural o entendimiento a través de Su Palabra para situaciones específicas. Jesús se enfrentó a la tentación en el desierto; pero Él ignoró la oferta de Satanás y respondió citando la Palabra de Dios, "Escrito está" (véase Mateo 4:4-10). Jesús sabía cuándo aplicar la Palabra. Satanás citó el Salmo 91:11, 12, pero Jesús lo calló citando Deuteronomio 6:16, "No tentaréis a Jehová vuestro Dios". Aun el diablo puede citar las Escrituras, pero el Espíritu Santo da la palabra de sabiduría. Eva no pudo enfrentar la tergiversación del diablo de la Palabra de Dios y fue engañada.

En Mateo 22:15-22, los fariseos se acercaron para tentar a Jesús, preguntándole a quién debían pagar los impuestos. Trataron de engañarlo para acusarlo ante la autoridad romana. Jesús usó la palabra de sabiduría para responderles. Podemos usar la palabra de sabiduría para frustrar los propósitos del enemigo sabiendo cómo aplicar la Palabra. De hecho, la palabra de sabiduría es esencial en la operación de todos los otros dones, por lo que es importante buscar este don. Ore para recibir este don (vea Efesios 1:17).

PALABRA DE CIENCIA

Este don del Espíritu imparte iluminación de forma sobrenatural. La palabra de ciencia es algo que no se puede conocer sin la revelación del Espíritu Santo. Un ejemplo está en 2 Reyes 5, cuando el profeta Eliseo supo que Giezi había mentido a Naamán, el leproso. En el Nuevo Testamento, Ananías y Safira fingieron vender sus tierras y darlo todo a la obra de Dios, pero Pedro recibió una palabra de ciencia que lo impulsó a preguntarles con audacia: "¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo?" (Hechos 5:3). Puede que usted esté orando y de repente sienta el deseo de orar por alguien que está en problemas. Puede que un predicador al final o en medio de un servicio

o cruzada, discerna un mensaje específico sobre alguien. Una palabra de ciencia puede ser personal o puede ser para otra persona. Cuando Dios da un mensaje especial, se debe orar inmediatamente pidiendo a Dios sabiduría para compartir o aplicar el mensaje.


DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS

El Espíritu Santo nos ayuda a identificar lo que motiva a una persona o grupo a realizar un acto o manifestación. El discernimiento de espíritus es la habilidad dada por el Espíritu Santo para percibir o detectar si algo viene de Dios, del hombre o del diablo. En Hechos 10:30-35, Pedro escuchó a Cornelio, un gentil, sabiendo muy bien que Dios sólo hablaba con los israelitas. El discernimiento de espíritus ayudó a Pedro a entender la visión en Hechos 10, lo que a su vez llevó a la evangelización entre los gentiles. Él dijo: "En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas" (v. 34). En Hechos 8:18-23, Pedro discernió el espíritu humano en Simón, el hechicero, que quería pagar por el don del Espíritu Santo y lo reprendió. En Hechos 16:16-19, Pablo, el apóstol, discernió la presencia de un espíritu demoníaco en una joven. Ella decía la verdad, pero no era Dios quien hablaba. Estamos en una batalla, y el enemigo es astuto. A veces, el mal se disfraza de bueno. Por lo tanto, debemos estar atentos con nuestros sentidos sobrenaturales, ejerciendo juntos los dones de revelación: discernimiento de espíritus, sabiduría y ciencia.

DONES VOCALES LENGUAS

Primera de Corintios 12:10 dice: "... a otro, diversos géneros de lenguas". No nos confundamos con estos primeros dones vocales, porque hay tres tipos diferentes de lenguas. Hechos 2:4-6 describe las lenguas como una señal para el incrédulo. "Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua" (v. 6). La gente se maravilló al escuchar su propia lengua materna. Primera de Corintios 14:22 dice: "Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos". Primera de Corintios 14:2 habla de lenguas que hablan a Dios. "Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie le entiende, aunque por el espíritu habla misterios". Obviamente esta lengua es diferente a la de Hechos 2, porque los hombres entendían las lenguas. En este tipo de lengua, ningún hombre puede entender, sólo Dios. Es un lenguaje de oración y comúnmente surge en la oración individual. Primera de Corintios 14:26-28 habla de las lenguas que edifican el cuerpo de los creyentes, diciendo:

"¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene



revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios”.

Esta tercera lengua es para uso público en la iglesia y debe ser interpretada. Por favor, observe la diferencia en los tipos de lenguas. Hay un lugar para cada tipo de lengua. Este don es crítico para la intercesión y la guerra espiritual. Es una entrada poderosa para tener una profunda e íntima comunión con el Salvador.

INTERPRETACIÓN DE LENGUAS

“Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla” (1 Corintios 14:13). ¿De qué lengua está hablando Pablo aquí que necesita interpretación? Obviamente no es la primera lengua en Hechos 2, puesto que los hombres la entendieron, tampoco la segunda mencionada en 1 Corintios 14:2, porque Dios entiende y no necesita interpretación. Así que, nos queda la tercera lengua que mencioné que era para “uso público” y que debe ser interpretada.

PROFECÍA

“Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación” (1 Corintios 14:3). Nosotros, la Iglesia de Dios de la Profecía, tenemos la ventaja de entender este tercer don vocal del Espíritu Santo con facilidad tal como es. Para dar por cierta una profecía, debe incluir los tres atributos siguientes, si carece de uno no es una profecía verdadera, de hecho, deja de ser una profecía. Edificación —¿me edificó? Exhortación —¿me ha exhortado? Consuelo —¿me ha traído consuelo? ¿Cómo sabremos si una profecía tiene los tres atributos? Primera de Corintios 14:29 nos permite juzgar la profecía: “Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen”. La profecía debe ser juzgada.

DONES DE PODER

Hay tres dones del Espíritu Santo que se clasifican como dones de poder. Éstos no tienen nada que ver con nuestro poder; demuestran el poder de Dios.

FE

Esta es la capacidad de creer a Dios para lo imposible. Describamos lo que no es. No es la “medida de fe” que leemos en Romanos 12:3 que Dios nos da en la salvación. Tampoco es la fe que crece y “viene por el oír” que leemos en Romanos 10:17.

Este don de fe pone en funcionamiento el poder de Dios y opera a través de una fuerte unción. Se manifiesta cuando hay unidad entre los creyentes. Este don es dado a través de la oración; es cuando oramos a Dios por algo más allá de nuestra capacidad, a diferencia de la fe para vivir que viene por el oír la Palabra de Dios.

SANIDAD

Este don es parte de la gran comisión. “Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán” (Marcos 16:18). Quiero que tomemos un momento y recordemos lo que aprendimos a principio, que el Espíritu Santo reparte dones como quiere y, como Pedro confesó, Dios no hace acepción de personas. Un creyente puede imponer las manos sobre los enfermos y se recuperarán de cualquier enfermedad o dolencia. La sanidad puede ocurrir al instante (Mateo 8:3), gradualmente (Juan 4:52), por medio de una palabra hablada (Mateo 8:8), o por la unción con aceite (Santiago 5:14).

MILAGROS

Los milagros son actos cuyos resultados va en contra de las leyes de la naturaleza. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento están repletos de milagros: La separación del mar Rojo (Éxodo 14), Daniel en el foso de los leones (Daniel 6), Jesús convirtiendo el agua en vino en Caná (Juan 2), Pedro andando sobre las aguas (Mateo 14), y muchos, muchos más. Para que la operación de milagros esté entre los dones del Espíritu Santo significa que Dios sigue haciendo milagros hoy en día. Jesús dice en Juan 14:12-14:

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

Jesús espera que hagamos mayores milagros que los que Él hizo. ¿Por qué? Tenemos al Espíritu Santo con nosotros. Inmediatamente Pablo hizo grandes milagros: “Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían” (Hechos 19:11, 12). Dios usa este don para dar testimonio de la resurrección de Cristo. Hechos 4:33 dice: “Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos”. Termino con 1 Corintios 4:20: “Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder”. No es sólo lo que decimos, sino lo que mostramos que revelará el reino de Dios.



Rob es un empresario, fanático del género musical "rock and roll" y aventurero. También es el fundador del Grupo Alderman, una firma creativa que fue ganadora de un premio, ubicada en el sureste de Tennesí. A él le apasionan la pesca y la teología, aunque no tanto como el amor que siente por su esposa Ashley, y sus hijos, Rusty, Riley y Sara.

Rob Alderman | Cleveland, Tennesí

LOS pastores y NOSOTROS



Cada época navideña la recibo con sentimientos innegables. Éstos abundan en mi corazón como olas que llegan con tal ímpetu que en ocasiones pudiera reventar de alegría. Ver a mis hijos abrir sus regalos es asombroso. Pasamos un tiempo maravilloso [contemplando] el árbol, [y disfrutando] los regalos, la historia de Navidad, la familia y el pavo. Pero esta no es mi parte favorita.

Mi momento de Navidad favorito es el que paso cada año sentado en la sala de estar mirando la chimenea encendida y las luces del árbol, mientras mi perro bulldog —llamado Floyd— ronca junto a mi oído como una camioneta vieja que ha perdido su mofle. Me siento silenciosamente en el sofá y disfruto ese momento. ¡Genial!

Recuerdo la ocasión en que recibí una Biblia de San Juan que contiene los evangelios sinópticos y el libro de los Hechos. Esta fue la primera Biblia ilustrada y copiada a mano en más de 500 años. Cada año leo el primer pasaje del libro de Lucas, capítulo 2, que contiene la historia del nacimiento de Cristo. Mis ojos leen este pasaje lentamente, mientras saboreo cada palabra. Mis dedos se deslizan con cuidado sobre cada letra, sin perder ningún detalle. La página opuesta tiene una hermosa pintura de la Natividad, y trato de observar cada detalle en ella. "No temáis; porque... os ha nacido hoy... un Salvador".

No estoy seguro de cómo han sido sus celebraciones de Navidad. Mi oración es que cada uno de ustedes por lo menos haya tenido una en que todo haya estado bien; un momento en que el tiempo se detuvo y no sintió dolor. Un segundo cuando su alma tuvo reposo.

Sé que hay muchas personas que no creen en este niño, Cristo —aunque la importancia de esto no depende de su creencia.

Aunque esto suene loco, les aseguro que es la verdad. Los pastores que se encontraban entre las montañas aquella noche nunca habían visto o experimentado a Jesús antes. Ellos simplemente estaban cumpliendo con su trabajo. Era una

noche fría y oscura. Probablemente estaban incómodos. Vigilar ovejas puede ser aburrido después de las primeras semanas. Sin embargo, algo ocurrió aquella noche que los cambió para siempre, y si no hubiesen estado allí, se lo hubieran perdido todo. Estos pastores no distinguían a Jesús de Adán (esto es teología profunda), pero repentinamente se encontraron en medio del momento histórico más importante para la humanidad desde entonces.

Sé que muchos de ustedes trabajan diariamente sin interés, con la excepción del día de cobro y con un ingreso que apenas pueden pagar las cuentas. Hace mucho tiempo que sus sueños y esperanzas fueron atropellados por una variedad de factores: gente, circunstancias, y quizá hasta usted mismo. Esta es una posición que asusta. Yo lo sé. Estoy ahí. De hecho, si todos somos un grupo de pastores asustados, yo me considero el más incompetente de todos. Mis ovejas siempre se están perdiendo. Nunca las alimento a tiempo, y no soy diestro para usar la vara que se supone las ayude a mantenerse en línea. Además, la mayoría de las veces estoy sentado, con miedo de que el Pastor principal de las ovejas me despida, o deseando con todo mi corazón que Él lo haga. Ciertamente, me considero un pastor inservible.

Pero si no les molesta, como ya llevamos un rato en nuestra propia montaña, permítanme desempeñar el papel del ángel para [darles este mensaje]: "Oigan pastores, sé que su intención no era darle este giro a sus vidas. Sé que hace frío y se sienten incómodos. Entiendo que ese salario no les alcanza para pagar sus cuentas. Sé que están asustados; pero no tengan miedo, porque hoy, en la ciudad de David, nos ha nacido un Salvador. ¿Y saben qué? Él no se compara a nada de lo que hayan visto antes. Quizá ustedes todavía no creen en Él, mas Él cree en ustedes".

Esta noche les deseo paz y gracia, queridos pastores. Dios les bendiga. Retengan la fe.

LA MAYOR FUERZA EN EL UNIVERSO

Hace apenas unos días atrás, me topé con un hombre en una librería local que buscaba obsesivamente un libro en la sección de ciencia ficción. Me vio en el pasillo tratando de ver a qué área de la tienda me dirigía y me hizo una pregunta: "¿Cuál es la fuerza más poderosa en el universo?" En forma de broma, le respondí: "¿Qué universo?" Era obvio que él estaba seriamente considerando un misterio milenario. Cuando me di cuenta que mi broma no tuvo gracia, le respondí con una sola palabra: "amor". Levantando un poco la cabeza, me miró con duda, obviamente tratando de decidir si mi comentario merecía una respuesta. "¿Amor, dice usted?" "Sí, amor". En ese momento todo tipo de escenarios corrieron por mi mente sin saber si él esperaba que mi reacción visceral fuera a comenzar una discusión o desaparecerme. Así que, le expliqué un poco más. Sin duda, el amor es la fuerza más poderosa en el universo. Es la emoción (o la fuerza) que hace que una persona ordinaria tome la decisión de buscar a esa otra persona sin la cual no puede vivir. Hacemos todo lo que sea necesario para llamar su atención con la esperanza de que el sentimiento sea recíproco.

El amor hace que padres y madres trabajen arduamente y durante extensas horas con el fin de proveer a las

necesidades de sus hijos, y es el amor lo que hace que vayan más allá de la línea del deber para ayudarlos a que sean mejores padres que ellos mismos. Hay madres que tienen hasta dos o tres trabajos para asegurarse de que sus hijos vistan tan bien como los demás niños en la escuela. El amor hace que una "mamá oso" salga en defensa de su hijo cuando está en peligro.

Vivimos tiempos en los que los comentaristas promedio creen que la Biblia no tiene el mismo impacto que tuvo antes, cuestionan si tiene algún valor para la humanidad aunque está llena de sabiduría, historia y poesía. La Palabra de Dios ES la historia de amor. Desde sus primeras páginas en Génesis hasta las últimas páginas de Apocalipsis, vemos el amor de Dios por la humanidad. Dios manifestó Su amor cuando creó a Eva para que fuera ayuda para Adán. "No es bueno que el hombre esté solo..." (Génesis 2:18). Más adelante, cuando el primer hombre y la primera mujer desobedecieron a Dios comiendo del fruto prohibido del árbol de la ciencia del bien y del mal (véase Génesis 2:17; 3-6), fue Dios mismo quien les impidió el acceso al árbol de la vida para que no vivieran en un estado de separación permanente de Él (Génesis 3:22, 23).

Una vez más, Dios demostró Su amor preparando un lugar de refugio para aquellos que obedecieran Su voz,

E.C. McKinley ha sido ministro de la Iglesia de Dios de la Profecía por 41 años. Por los pasados 15 años ha servido como supervisor del estado de Tennesí. Sirvió en el ejército militar y es capellán comunitario a través de la Coalición Global de Capellanía. Cada miembro de su familia es parte del ministerio de la Iglesia de Dios de la Profecía: su esposa, Debra; su hijo, Shaun; e hija, Lindsey. Sus cuatro nietos lo llenan de gozo.



E.C. McKinley | Hendersonville, Tennesí

librándolos de esta manera de una destrucción cataclísmica de toda la humanidad. Por amor encontró gracia en el corazón de un hombre llamado Noé (Génesis 6:8), a quien escogió y libró, junto a su familia. Su amor divino garantizó la continuidad de la raza humana porque no estaba dispuesto a destruir a los justos con los impíos.

Así como Dios hizo provisión para Noé y su familia, Su amor ha hecho provisión para aquellos que han depositado su confianza en Él mediante el regalo supremo del amor —Jesucristo. El Amor ha prometido que los que confían en Él conocen Su voz y no siguen a un extraño (Juan 10:14-16) —porque “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). ¿Entiende el cuadro?

Es prácticamente imposible que nosotros podamos definir este amor que Jesús da libremente. En una noche oscura, Él se lo explicó a un líder judío llamado Nicodemo. Es difícil para cualquiera explicarlo si no lo ha experimentado. El comentarista Adam Clarke nos ofrece esta explicación de Juan 3:16: “No se puede describir semejante amor que hizo que Dios enviara a Su Hijo unigénito a morir por el mundo. Él le dio un significado eterno a la frase ‘de tal manera’ y dejó un sujeto de contemplación eterna, maravilla y alabanza a los ángeles y a los hombres”. ¿Comprende lo que quiero decir? ¡Hasta a los ángeles se les hace difícil entenderlo!

¡Este amor que es tan difícil de explicar es un amor inmutable y autosacrificado que tiene su origen en lo Divino! Jesús nos instruye en Juan 15:9, “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor”.

Se cuenta una antigua historia sobre un hombre que se acercó al gran predicador D.L. Moody y le dijo que debería haber cierta “insignia” que los cristianos deben llevar para demostrar que han creído y aceptado a Cristo en sus vidas. Rápidamente, el señor Moody le respondió con la cita de Juan 13:35, “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”.

Hay una hermosa leyenda hebrea de dos hermanos que vivían uno al lado del otro. Uno era jefe de una familia grande; el otro vivía solo. Una noche, el que tenía familia despertó y pensó: “Mi hermano vive solo, no tiene la compañía de una esposa e hijos que alegren su corazón, como yo tengo. Mientras duerme, le voy a llevar algunas de mis gavillas a su campo”.

A la misma hora, el otro hermano razonó: “Mi hermano tiene una familia grande y sus necesidades son mayores que las mías. Mientras duerme, le pondré algunas de mis gavillas en su campo”. De modo que, los dos hermanos salieron, cada cual con un propósito y cargados de gavillas, y se encontraron en la línea divisoria. Allí se abrazaron. Años después, dice la leyenda, que fue en ese mismo lugar donde se edificó el templo de Jerusalén, y en ese preciso punto se levantó el altar del templo. Así que, ¿cuál es la mayor fuerza en el universo? ¡El amor! Fue el amor lo que unió a estos dos hermanos en la línea divisoria de sus propiedades, y es el amor lo que nos une a nosotros, convirtiendo las líneas de división en altares donde podemos ofrecernos al Dios Todopoderoso (Romanos 12:1, 2).

Pablo le escribió a los romanos: “El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” (Romanos 12:9, 10).

Si nadie más está convencido de que el amor es la fuerza más poderosa en el universo, yo sí lo estoy. También estoy convencido de que la gente que no conoce a Jesucristo como Señor y Salvador pueden encontrar el cumplimiento máximo en una relación con Él. El mundo tiene una especie de “aspiradora” que busca llenarse con alguien o algo. La gente busca satisfacción en los lugares equivocados; su búsqueda sólo los lleva a una esperanza vacía en una botella o en un puñado de drogas. Buscan llenar su vacío en citas de encuentros sexuales, y la vida misma se convierte en un ciclo de citas de una sola noche, al final están solos. Desesperadamente intentan llenar su vacío espiritual con cosas materiales.

¿Cuál es la fuerza más poderosa en el universo? El amor, sin duda alguna. Nosotros tenemos la respuesta que el munda busca, y se encuentra en un amor que va más allá de la apariencia externa, del color de la piel y de la clase socio-económica. La fuerza poderosa del amor es la que puede llenar el vacío espiritual.

Cuando terminé de explicarle al hombre brevemente mi respuesta, él sencillamente sacudió su cabello despenado y se fue. Aceptar o rechazar esta respuesta era su opción, al igual que lo es para las demás personas; pero la realidad es que el amor sigue siendo la mayor fuerza en el universo. Sí, el amor es la fuerza más poderosa en el universo, y es el amor que describe la labor que ha sido entregada a la iglesia. Debemos llenar este mundo con amor. No tenemos otra alternativa ni deseo, porque Dios es amor y conocerlo a Él es conocer el amor.

SALMO 23

El pasaje más leído de la Escritura es el Salmo 23. Este es el primer salmo escrito en primera persona. Dios movió el corazón de David para que escribiera este salmo con un lenguaje familiar. David era un pastor de ovejas con experiencia. Él conocía el carácter y el comportamiento de las ovejas. También sabía que por instinto las ovejas son más dependientes de un líder que cualquier otro animal en el mundo. Las ovejas se sienten seguras en grupos de cinco, seis o más porque así desalientan a los predadores. Suelen beber de aguas estancadas o poco profundas antes que de corrientes de agua. El ruido que producen las corrientes de agua provoca en ellas intranquilidad. Además, no se arriesgan a tomar agua de fuentes desconocidas. Las aguas quietas apelan a su naturaleza tranquila. Cuando una oveja que no ha sido esquilada cae en el agua, su lana absorbe el líquido, y esto hace que se hunda y se ahogue. Las ovejas son animales muy sabios. Por lo general, sólo siguen al pastor que las cuida, dirige y protege. Ellas conocen y siguen su voz. ¿Cuán personal fue el toque de Dios sobre la vida de David para inspirarlo a escribir las palabras del Salmo 23?

Versículo 1: “Jehová es mi pastor; nada me faltará”.

Debemos depender completamente en el Señor para todas nuestras provisiones. Él ve de antemano cada circunstancia que hemos de enfrentar. Su sabiduría y entendimiento son perfectos y tan hermosos como los rubíes. Él tiene el poder y la autoridad para cuidarnos, guiarnos y protegernos como una oveja indefensa que es asechada por un predador. ¿A qué temeré? No debemos temer a lo que el hombre o Satanás puedan hacer si nuestra confianza está completamente puesta en el Pastor y Su provisión. Nada puede separarnos de Él o Su presencia; absolutamente nada.

Versículo 2: “En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará”. El valle que el pastor escoje para sus ovejas está lleno de paz. Tiene sombra y la vegetación crece libremente. Los pastos verdes conducen hacia el arroyo. Este es un cuadro invitador. Sin duda, podemos decir que las ovejas de un buen

pastor son felices y saludables por la calidad de los pastos verdes donde comen. El valle tiene arroyos de agua pura que provienen de las cascadas que caen de las montañas. El pastor también sabe que los valles son los últimos lugares en ser afectados por una sequía. ¿Y qué de los tiempos de sequía y dificultades en nuestras vidas? El lugar donde el Pastor nos guíe será siempre cómodo. Podemos calmadamente permitir que Dios nos refresque y renueve antes de continuar nuestro viaje. ¡Qué diferencia hace en nuestras vidas! Nuestro Gran Pastor entiende y tranquilamente nos provee el agua que da vida. Él nos protege para que no nos ahogemos con las preocupaciones de la vida. ¡Cuán tranquila y relajante es la corriente de agua del arroyo que Él escoge!

Versículo 3: “Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre”. El pastor vigila cada oveja, y si alguna se enferma, le administra el medicamento adecuado para curar su dolencia. Si necesitamos descanso, Él restaura lo que la vida ha agotado. Nuestro Pastor es el Bálsamo de Galaad. Él ya hizo provisión para nuestra sanidad. Por naturaleza, las ovejas no reconocen los posibles peligros que pueden encontrar en los campos de pastar, pero el pastor las protegerá y cuidará de todo daño. Nuestro Pastor procura mantenernos en el camino correcto. Sus caminos no conducen a la destrucción. Cuando el pastor lleva a las ovejas al mercado, los compradores son testigos de su buen pastorado. Cuando Jesús nos presenta a Su Padre celestial, somos la evidencia de Su buen pastorado, si le hemos permitido que nos dirija por la senda correcta, trayendo gloria a Dios.

Versículo 4: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento”. El pastor se posiciona entre el predador y la oveja en peligro, y hace desaparecer la muerte. Nuestro gran Pastor eliminó la muerte causada por el pecado. Jesús tiene las llaves de nuestra vida. Podemos andar en valle sombra de muerte, pero no nos alarmamos porque verdaderamente dependemos de la cobertura de



PODEMOS CONFIAR EN
EL PASTOR



Carl Corser es un obispo ordenado y presidente de la junta de directores de los Gideons Cleveland North Camp (Gedeones) y capellán del Peach State Tractor Club, y dueño de Corser Enterprises.

Carl Corser | Cleveland, Tennesí

nuestro Pastor. El pastor también lleva a sus ovejas a un lugar secreto de descanso seguro. ¡Cuando tenemos a Dios, no tememos a nada! Si habitamos en los lugares secretos de nuestro Gran Pastor, viviremos bajo la sombra de Su cobertura. La muerte puede llegar cerca, pero no nos puede tocar, a menos que sea el tiempo de Dios.

El pastor nunca deja a sus ovejas desatendidas. Cuando sale, las deja con alguien de confianza. Jesús, nuestro Gran Pastor, nos llama Sus amigos, y dice que nunca nos dejará ni abandonará. Esas palabras nos confortan mientras continuamos caminando por la senda que Él nos trazó. Jesús, nuestro Gran Pastor lo sabe todo, siempre está presente y es Todopoderoso; siempre está con nosotros.

La vara mencionada en el Salmo 23 sirve como protección y es un arma para defender a las ovejas. El cayado es una herramienta para rescatar a las ovejas perdidas o que se encuentran en un lugar peligroso. Consideremos la topografía de Israel. Los mapas geográficos de Israel son bastante interesantes. Hay montañas, colinas, acantilados y terrenos peligrosos junto a valles hermosos, tranquilos y fáciles de viajar. Por eso es que el cayado es tan importante para rescatar a las ovejas. Nos conforta saber que Jesús nos cuidará de todo daño. Cuando nos sentimos abrumados y estamos en peligro, Él siempre estará presente para rescatarnos.

Versículo 5: “Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando”. El pastor lleva a sus ovejas a los mejores y más nutritivos pastos y sabe suplir sus necesidades. Los predadores pueden merodear, pero él está preparado para protegerlas. Él sabe muy bien que mientras pastan no tienen temor de los peligros. [Cabe mencionar que un] buen pastor siempre tiene una vara, un cayado y una honda, listo para defender a sus ovejas y sabe cómo usarlos. Ha tenido mucha práctica usando estas herramientas. Él pastor vela por el bienestar de su rebaño.

¿Y qué de nuestro Gran Pastor? Nuestra dependencia en nuestro Pastor requiere que seamos prácticos en vivir para Él. Nuestro Gran Pastor nos prepara una mesa en presencia de nuestros enemigos. Tomemos un momento para considerar la mesa y dónde se prepara. ¿Dónde está la mesa? En presencia de nuestros enemigos. ¿Cuándo prepara la mesa? Cuando necesitamos de Su provisión. ¿Quién puede llegar a la mesa? “El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño” (Salmo 24:4). ¿Qué hay en la mesa? Lo que necesitamos en la circunstancia en la que nos encontramos. La provisión de Dios disponible en la mesa es amor, paz, gozo, confort, descanso, milagros, restauración, y mucho más. Su provisión es inagotable. ¿Cómo debemos acercarnos a la mesa? Con corazón humilde, como dice el Salmo 25:1, 2. “A ti, oh Jehová, levantaré mi alma. Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, no se alegren de mí mis enemigos”. Él siempre está a la mesa y jamás seremos rechazados por Él. Sus brazos están siempre abiertos para recibirnos, y Sus oídos atentos a nuestras plegarias.

El pastor le unta aceite en la cabeza y en las patas a la oveja para evitar que los insectos penetren en la lana y se apeguen a su cuerpo. Estos insectos representan al enemigo que trata de hurtar la salud

de las ovejas. El Espíritu Santo unge nuestra cabeza con aceite para evitar que Satanás robe la Palabra de Dios de nuestra mente y nuestro corazón. ¿Acaso no es la mente el campo de batalla de nuestra alma? ¿Acaso no pide [la Palabra] que nos pongamos el yelmo de la salvación para proteger nuestras mentes? El aceite ungido del Espíritu Santo sella la Palabra de Dios en nuestra mente y no le permite a Satanás que robe nuestra provisión espiritual. Nuestra Gran Pastor siempre cuidará de nuestra salud espiritual.

Con tan solo observar el comportamiento de un rebaño de ovejas en el campo, nos podemos dar cuenta si están saludables. Ellas saltan y se mueven de un lado a otro sin ninguna preocupación, completamente tranquilas. También se reproducen porque están saludables. La relación entre la oveja y su pastor es fructífera.

¿Qué tal de nuestra relación con el Gran Pastor? ¿Hemos dado fruto? ¿Ven otros a Cristo cuando estamos frente al enemigo? Nuestra copa debe siempre estar rebosando. ¿Acaso no hemos recibido el ministerio de la reconciliación? Según el libro de Corintios, sean buenas o malas las experiencias de la vida, debemos impactar a otros y hacer la diferencia en sus vidas.

Versículo 6: “Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días”. El bien y la misericordia acompañan a un rebaño de ovejas que voluntariamente obedecen al pastor. Dios nos ha prometido bondad y misericordia, y no dureza e injusticia. Dios siempre desea mostrar Su bondad y misericordia en nuestras vidas, antes que castigarnos. ¿Cuán bueno es nuestro Dios? ¿Es eterna Su misericordia? Si nuestras vidas son bendecidas por Dios y lo seguimos como nuestro Gran Pastor, la gente verá Su bondad y misericordia manifestados en nuestra manera de vivir. El pastor nunca deja a sus ovejas sin protección o en necesidad; las cuida hasta el último día antes de llevarlas al mercado. Cuando la oveja es llevada al mercado, él entonces ha completado su responsabilidad de pastor. Si surge algún peligro y el pastor no la puede defender del predador, la oveja pierde su vida. Nuestro Gran Pastor puede protegernos de todo peligro. Él camina con nosotros en el valle de la muerte, y toma nuestra alma y la lleva a la presencia de nuestro Padre celestial para estar con Él por la eternidad. ¡Cuánta sabiduría usó David en su escrito! El Salmo 23 nos demuestra que es posible vivir para Dios en todas las circunstancias que enfrentamos. Paso a paso, se nos anima a vivir y seguir a diario al Gran Pastor. El resultado de nuestra fidelidad será morar con Él por siempre.

Jesús es nuestro Gran Pastor. En cada temporada podemos vivir vidas felices, satisfechas y fructíferas mientras vivamos para Dios. ¿Estamos demostrando el amor de Dios a quienes nos rodean mediante actos de bondad y tratando de hacer una diferencia en la vida de otros?

Dios, ayúdanos a hacer un inventario de nuestras vidas y hacer los cambios adecuados y necesarios para ser cristianos felices y fructíferos. El mundo necesita ver esto. Señor, ayúdanos a ser gente que dé fruto, que vivamos cada día de todo corazón para Ti. La gente necesita ver que verdaderamente somos diferentes a los del mundo, porque tenemos el gozo del Señor en nuestras vidas.



Mi historia de Navidad

“Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón”.
(Lucas 2:7)



Phillip es el pastor principal de la Iglesia de Dios de la Profecía The Great Commission en Rangai-Tuala, Nairobi, Kenia. También es profesor en la Escuela de Negocios de la Universidad Nazarena de África, y anteriormente fungió como editor de la publicación de Kiswahili Upper Room Daily Devotional Guides, una revista cristiana dedicada a animar a los creyentes a pasar tiempo con Dios diariamente a través de la oración, la meditación y la comunión.

Phillip Polo | Nairobi, Kenia

En muchas partes del mundo donde celebran nuestra herencia cristiana, la temporada de Navidad es un período marcado por nuevas de gran gozo, como lo es el nacimiento de cualquier bebé para la mayoría de las familias. El nacimiento del niño Jesús no fue una excepción a esta regla. Sin embargo, en esa primera memorable y significativa Navidad, no creo que María y José tuvieran mucho de qué alegrarse cuando se dieron cuenta de que no había espacio suficiente para que pudieran tener a su hijo primogénito en un lugar decente. Oh, sólo puedo imaginar a los ansiosos padres haciendo todo esfuerzo posible por encontrar un lugar en el pueblo que les permitiera tener alguna alegría mientras le daban la bienvenida a su bebé recién nacido.

Como María y José, recuerdo lo ansioso que estaba mientras se acercaba la Navidad de 2004. A principios de ese año, me había casado y había prometido dar lo mejor de mí, mientras ambos viviéramos, en presencia de una multitud de testigos. Sin embargo, cuatro meses antes de la Navidad, sentí que había fallado; humanamente hablando, no podía mantener y cuidar bien a mi esposa porque me quedé sin trabajo. La Navidad estaba cerca. Además, Ndonga me dio la noticia que debió haber sido la más alegre —estábamos esperando a nuestro primer hijo. Y como si eso no fuera lo suficientemente preocupante, me despidieron de otro trabajo que conseguí, sin decirme los motivos.

A medida que se acercaba el día de Navidad, sentía como si las circunstancias hubieran conspirado contra mí y cada momento que pasaba sólo parecía aumentar la ansiedad y el miedo que ya existía en lo profundo de mi ser. Con gran temor, el mensaje del ángel a los pastores en esa primera Navidad resonaba en mi mente: “No temáis; porque he aquí

os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre” (Lucas 2:10-12).

Pero otra vez le decía al hombre dentro de mí: “¿Por qué no debes tener miedo si no puedes proveer para tu esposa en el cuarto mes de matrimonio?” ¡Fue realmente un período emocional y psicológicamente devastador para mí! Tres días antes de la Navidad me fui al supermercado y esa voz me habló más fuerte mientras observaba a la gente empujar carritos de compra llenos y yo apenas podía comprar para un tiempo de comida. En mi mente, era como si yo fuera un derrotado y la vida se desmoronaba en lugar de mejorar.

Entonces comenzaron los villancicos de Navidad. Renuncié a mí mismo y le entregué mi futuro al proveedor de las buenas nuevas de gran gozo. La Navidad llegó y se fue sin que me diera cuenta. Tuvimos suficiente comida y, como cualquier otra familia, creo que estábamos igual de bien gracias a la milagrosa provisión del Señor. Pasamos la espantosa temporada navideña y pudimos compartir las buenas nuevas de gran gozo con toda la gente.

Al acercarnos a la Navidad este año, tratemos de extender una mano de compasión a nuestras familias, amigos y vecindarios, para que la brillante luz del nacimiento del niño Jesús alumbrase sus ojos y mentes a medida que compartimos con ellos el amor y la compasión de Cristo (Hechos 10:38). Que no sea sólo en la época de Navidad, sino siempre como un llamado resonante de nuestra fe; salir y hacer discípulos no sólo con nuestras palabras, sino también con nuestras acciones y buenas obras (Mateo 28:19).



James Marler es el fundador y propietario de JHM Media en Cleveland, Tennesí. Como consultor presta servicios de desarrollo de marcas, estrategias de redes sociales, creación de contenido y producción de audio para iglesias y empresas. Es profesor adjunto de música en la Universidad Lee, donde enseña los fundamentos de la teoría de la música.

James Marler II | Cleveland, Tennesí

Una palabra de mi hija

Desearía que no hubiera sido mi hija. En el momento en que le cuente que esta historia involucra a mi hija, usted pensará: "La está adornando". Le afirmo que no. Esta conversación está grabada en mi cerebro. Algunos de ustedes van a divagar. A medida que la historia se desarrolle, volverán a pensar, "Oh, es un padre haciendo alarde de su hija". Créame que sí hay algo de eso aquí, pero lo que quiero transmitirles es la abrumadora sorpresa que sentí y las duras verdades que vinieron de una fuente muy inesperada.

Como predicadores, oradores y maestros, siempre buscamos historias, ejemplos, analogías, cualquier cosa que nos ayude a transmitir un punto significativo de manera memorable. Una vez alguien me llamó el "rey de las analogías". Íbamos en el carro cuando mi hija mayor, Liliana, que entonces tenía 10 años, dijo: "Papá, creo que deberíamos comprar uno de esos árboles de Navidad de Charlie Brown este año". [Este es un personaje de tiras cómicas.] Los habíamos visto en la farmacia que acabábamos de ir, así como en otras tiendas. "¿Por qué, cariño?" "Bueno", dijo ella, "me recuerda a mi versículo favorito".

Una larga elipsis afloró en mi cabeza; un flujo de puntos tratando de conectar lo que ella había dicho. "¿Qué quieres decir, Lili?" Ella respondió: "Bueno, ¿sabes cómo cuando Charlie Brown fue a buscar el árbol? Le gustó mucho. Pero no podía sostener más de un adorno, y nadie más pensó que estaba a la altura. Todos dijeron que era un árbol ridículo y que no parecía un árbol de Navidad de verdad".

Regresé a los puntos. "¿Cómo te recuerda esto a tu versículo favorito?" Lili titubeó y luego respondió: "Bueno, no recuerdo dónde está, como los números y esas cosas, pero dice: 'Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza'". Eso es 1 Timoteo 4:12, y sí, ella lo recitó todo.

Estaba comenzando a entender, cuando me dijo. "Y, como Dios quiere que yo sea yo, y que haga las cosas que Él quiere que haga. Y quizás no sea como los demás, y ni siquiera sea lo que la gente espera que sea; pero puedo ser lo que Dios



quiere que sea". Mis ojos se agrandaron. Ella no se dio cuenta de mi reacción. "Y, como, el adorno, ¿sabes? ¿Recuerdas cuando dijiste que Dios tiene un llamado para cada uno de nosotros? Ese es nuestro adorno. Es la única casa en la que tenemos que enfocarnos porque es nuestro llamado. Así que, si hago eso, y hago lo mejor para ser quien Dios quiere que sea, entonces no importa lo que digan los demás. Y Jesús, cuando vino a la tierra, seguro que hizo muchas cosas, pero tenía un propósito real. Así que, creo que deberíamos comprar un árbol de Navidad de Charlie Brown".

Literalmente, tuve que detener el carro. Estaba llorando. Traté de abrazarla y decirle lo increíble que era, y lo orgulloso que estaba de ella; pero estoy seguro de que fracasé miserablemente. No tenía el vocabulario para expresar mi orgullo, mi admiración, mi asombro.

Sí, una vez fui el rey de las analogías, el maestro de las ilustraciones. Pero esa noche, fui destronado. Y, sí, compramos el árbol. Es una historia real.

Una Navidad de Misiones Mundiales

A medida que se aproximan las fiestas decembrinas, le animamos a incluir en sus planes navideños a los niños que viven en los orfanatos del Ministerio del Fondo Ayuda a un Niño y a nuestros líderes misioneros. Mientras que se prepara para celebrar con su familia y amistades, tome tiempo para meditar en el gozo y las bendiciones de las cuales usted disfruta, pero también para pensar en aquellas personas que no son tan afortunadas. Tenga en mente, a la hora de comprar regalos y convivir con sus seres queridos, dar una ofrenda para bendecir a nuestra familia mundial a través de una donación deducible de impuestos.

Estos fondos harán posible que cada niño reciba un regalo y tengan una cena navideña especial. Estos fondos también nos permiten enviar una ofrenda navideña a nuestros líderes/obreros necesitados. Usted puede participar en este esfuerzo enviando una ofrenda designada a: Christmas to COGOP – Global Missions Ministries e indique el ministerio específico.

Por favor, únase a nosotros en este esfuerzo. Su donación es una muestra tangible del amor de Dios que llegará a las manos de un niño o un misionero. Agradeceremos cualquier cantidad que envíe, y el 100 % de su donación será enviado a la nación o ministerio que usted designe.

Puede ofrendar en línea, por teléfono o correo regular. Visite globalcogop.org o llame al 423-559-5209 para dar su donación con tarjeta de crédito, o envíe un cheque a:

Global Missions Christmas 2020

Church of God of Prophecy
P. O. Box 2910
Cleveland, TN 37320-2910

Gracias por compartir una muestra del cuidado de Dios con nuestra familia mundial. Feliz Navidad, y mis mejores deseos para usted y sus seres queridos durante esta época navideña y todo el año. .

Cathy Payne





Las aventuras navideñas de Nick

Cuando niño yo no era normal cuando se trataba de la Navidad. Seguro que todos los niños de segundo grado en todo el mundo estaban muy emocionados al acercarse la Navidad, pero yo andaba por las nubes [de la emoción].

Mi actitud hacia la Navidad afectó a mis tres hermanos. Una Navidad, decidí, —inspirado por John-Boy Walton— que en lugar de que mis padres compraran un árbol, mis hermanos y yo debíamos ir al bosque y cortar uno. Vivíamos en una zona rural de Massachusetts donde había miles de acres de bosque que podían ser explorados. Después de convencer a mis tres hermanos de que esta aventura era una necesidad y no una pérdida de tiempo, salimos a buscar el árbol de Navidad perfecto.

Mis tres hermanos escogieron muchos árboles, pero yo no acepté ninguna de sus sugerencias. Yo quería “el árbol de Navidad perfecto”. Pasó una hora. Pasaron dos horas. Pasaron tres y luego cuatro horas, y todavía no había accedido a ninguna de las selecciones de mis hermanos.

“Nos quedaremos en este bosque todo el día y toda la noche si es necesario”, les dije.

Finalmente, después de seis horas caminando entre la nieve que nos llegaba hasta arriba de los tobillos, vi mi árbol. Cuando lo vi, con certeza pensé que había oído el coro del aleluya en mi cabeza. Seguramente eran ángeles.

Siendo el mayor, yo supervisaba. Me aseguré de que el árbol se cortara correctamente y que estuviera cuadrado en la parte inferior. “Nick”, dijo mi hermano Tommy de apenas tres años: “¡Este árbol es realmente muy grande!” “Sí”, respondió el otro hermano: “¡No creo que quepa en nuestra casa!” “Hum”, el tercer hermano contestó, “¿y cómo vamos a arrastrar a Godzilla a la casa?” Ya estaba oscureciendo. Todos teníamos hambre y vimos que las piñas de los árboles podrían ser un posible aperitivo.



N.C.C. McGowan nació en Boston, Massachusetts, y ahora vive en Orlando, Florida con su esposa, Kathy. Tiene títulos de la Universidad de Bellevue (licenciatura en Inglés); la Universidad de Massachusetts (Artes Teatrales); y la Facultad de Derecho A&M de Florida (título de doctorado en jurisprudencia/leyes). Después de una larga carrera en seguros, ejerce la abogacía en Orlando. Él y su esposa tienen dos hijos y cuatro nietos.

N.C.C. McGowan | Orlando, Florida

Había perdido la noción del tiempo y no tenía ni idea en qué parte de nuestro pequeño pueblo estábamos. “Bien, muchachos”, interrumpí, “déjenme pensar. Cuando salgamos del bosque, me podré ubicar dónde estamos y podremos seguir el camino de vuelta a casa”.

Y eso fue justo lo que hicimos. Sin embargo, descubrí que estábamos a casi cinco millas de casa. Sabía que mis padres, que por lo general eran muy comprensivos con mi celo navideño, estarían preocupados por nosotros. Avanzamos como pudimos con nuestro trofeo. Cuando llegamos a casa, eran casi las siete y el árbol estaba todo destartado. Como dije, soy el mayor, así que asumí la culpa. No me importó. Había sido una gran aventura, y aunque el árbol se parecía al de Charlie Brown, mi padre lo pudo hasta que quedó listo.

Sin embargo, debo decir que el mayor problema que he causado durante las festividades fue lo que hice la siguiente Navidad. Siempre tuve problemas para dormir en Nochebuena. Sabía que había juguetes, juegos, ropa y otros regalos debajo del árbol de Navidad. Era demasiada emoción para un niño. Daba vueltas en mi cama toda la noche y dormía una o dos horas como mucho.

En esta Nochebuena, no dormí para nada. Alrededor de las 11:30 de la noche bajé las escaleras y me asomé por las barandillas. Vi con asombro que Papá Noel ya había llegado. Aunque había estado vigilando toda la noche, el anciano encorvado ya había logrado poner un montón de juguetes y regalos —parecía como si fuera una tienda de juguetes. ¿Cómo lo hizo?

Ahora, tenía algunas decisiones que tomar. Sabía que mis padres estaban acostados. ¿Me escabullo a la sala y empiezo a jugar con mis juguetes? (Nota: Papá Noel nunca envolvió juguetes. Sólo las cajas que contenían las indeseadas piezas de ropa de Navidad tenían papel de regalo.) ¿O debería volver a mi habitación y mirar el piso? Ahora estaba más despierto que nunca. Volví a mi habitación por un rato para pensar en una estrategia.

Pasó un tiempo y decidí que había esperado lo suficiente para celebrar el nacimiento de Jesús. Desperté a mis tres hermanos y a una hermana quien, como era la costumbre en los años 60, había sido excluida de la aventura del árbol de Navidad del año anterior. Había algunas cosas que las niñas no eran invitadas a hacer. ¡Pero en esta aventura si la incluimos!

“¡Vamos, chicos!”, susurré en voz alta, y sacudí a cada uno de su sueño profundo. “¡Papá Noel ya vino! ¡Es hora de

bajar y abrir nuestros tesoros!” Mis hermanos, mucho más educados que yo, decidieron que yo tenía un buen plan. El único problema era a quién elegir para despertar a nuestros padres para que repartieran los regalos. “¡Hagamos que Tommy lo haga!”, les sugerí. “Él es el bebé. ¡No se meterá en tantos problemas como uno de nosotros!” Todos los hermanos, excepto Tommy, estuvieron de acuerdo con el plan. Todos acordamos que fuera él (y lo amenazamos con darle un puño en el brazo si no cumplía), así que de mala gana se fue a la habitación de nuestros padres.

“Mami”, susurró Tommy al oído de nuestra madre después de escabullirse silenciosamente en la habitación y subirse a la cama, “Es Navidad. ¿Puedes levantarte con papá para repartir los juguetes?” Mamá con un ojo miró el reloj que estaba al lado de su cama y casi sin dormir y un tanto confusa pensó que el reloj de cuerda marcaba las 6:10, así que se levantó y despertó a nuestro padre.

La escena alrededor del árbol de Navidad era un tanto confusa. Nosotros queríamos que nos dieran todos los regalos de una sola vez, pero sabíamos que esa no era la costumbre en nuestra casa. Mi padre siempre repartía los regalos de uno en uno. Después de haber repartido uno o dos, mi madre miró de manera rápida su reloj de pulsera, que siempre tenía puesto. Pero ahora su vista y su mente estaban menos borrosa y lo miró dos veces para ver la hora.

“¡NO SON LAS SEIS Y DIEZ!”, gritó a nadie en particular. “¡ES LA UNA Y MEDIA DE LA MAÑANA!” Como no había dormido bien, ella confundió la manecilla pequeña de su despertador con la grande y viceversa, cambiando la 1:30 por las 6:10. ¡REGRESEN A LA CAMA AHORA MISMO ANTES DE QUE LES DÉ ESTOS JUGUETES A LOS NIÑOS HUÉRFANOS!”

Los cuatro niños más pequeños, creyendo que sus vidas corrían peligro, subieron las escaleras más rápido que ligero. Aproveché el percance y agarré todos los juguetes que pude y me escabullí entre mis padres como un receptor abierto que se dirige hacia la línea de meta. Cuando llegué al último escalón, les dije: “¡Bueno, creo que debíamos haber esperado a que se levantaran! Espero que no castiguen demasiado a Tommy y a los demás”.

Luego, entré a mi habitación y me subí a la cama con suficientes juguetes para mantenerme ocupado el resto de la noche. Cuando salió el sol finalmente, mis padres estaban muy contentos y descansados, y la conmoción de la noche anterior fue perdonada. Todo volvió a la normalidad hasta la siguiente Navidad.

LA MISIÓN INTEGRAL DE LA IGLESIA

“Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperamos a otro? Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio”. (Mateo 11:2-5)

Creo que este pasaje describe el ministerio integral de la iglesia como fuera ejemplificado por nuestro Señor Jesucristo. Por muchos años, la iglesia pentecostal tomó una actitud negativa hacia el ministerio integral, enfocándose solamente en el aspecto espiritual de la gente. Nuestra misión era predicar el Evangelio para salvar almas, y después de salvar, nuestra misión era prepararlas para la Nueva Jerusalén. De hecho, todavía hoy en día, cuando una persona recibe la salvación, decimos que “un alma fue salva”, como si el cuerpo no fuera salvado junto con el alma. En este aspecto, entramos en una dicotomía gnóstica, en la que separamos lo espiritual de lo material, asumiendo que lo espiritual es bueno y lo material es malo. La verdad es que la salvación es integral. Cuando Jesús nos salva, Él salva tanto el alma como el cuerpo, el cual tiene la promesa de ser glorificado cuando sea transformado a la semejanza de nuestro Señor Jesucristo (véase 1 Corintios 15:52-54).

Me llama la atención el hecho de que cuando Jesús le envió la respuesta a Juan el Bautista confirmando que el que “había de venir había llegado y que no tenían que esperar a otro”, la evidencia se basó en acciones concretas de que Jesús se refirió al cuerpo de las personas y no sus almas: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son sanados, los

sordos oyen, los muertos vuelven a la vida y a los pobres les es predicado el Evangelio. Es como si el ministerio de Jesús se enfocara primero en la restauración de lo que se ve de las personas y luego en lo que no se ve. Por lo tanto, creo que es nuestro deber desarrollar un ministerio holístico, que incluya no solamente la salvación del alma, sino también la restauración y el bienestar material de la gente.

¿CUÁL ES LA MISIÓN INTEGRAL DE LA IGLESIA?

Según Pedro Arana Quiroz, la respuesta a la pregunta de cuál era la misión de la iglesia, especialmente en la década de los 70, variaba de acuerdo a las diferentes confesiones religiosas: los evangélicos conservadores respondieron que la misión de la iglesia era la evangelización; las iglesias liberales respondieron que la misión de la iglesia era el servicio social; algunos grupos dentro de las iglesias católicas romanas y protestantes dijeron que la misión de la iglesia era la liberación; otros grupos cristianos reconocieron que la misión de la iglesia era la adoración; y otros grupos cristianos reconocieron que la misión de la iglesia era promover la prosperidad material de sus miembros. Cada uno de estos conceptos contiene cierta verdad, pero necesitan ser integrados para que la misión de la iglesia sea completa. Gracias a Dios que, a finales del siglo XX, la iglesia tenía un entendimiento más bíblico de cuál era su misión; por lo tanto, ha habido la apertura para ministrar a las necesidades espirituales, emocionales, físicas y materiales de la gente.

Cuando hablamos de la misión integral (lo esencial para estar completo; la formación de una unidad con otra; que no le falta nada esencial) de la iglesia, nos referimos al ministerio de la iglesia que presenta a Cristo como el Señor de la vida completa, no sólo en lo espiritual, sino también en lo emocional, físico y material. C. René Padilla afirma que cada generación de cristianos ha sido comisionada a predicar el Evangelio en el poder del Espíritu Santo, comenzando en su Jerusalén, continuando en Judea, luego Samaria, y llegando hasta los confines de la tierra (véase Hechos 1:8). Por lo tanto, cada iglesia está llamada a involucrarse en la misión de Dios en el mundo —a nivel local, regional y global. Según Padilla, si la iglesia no se envuelve y se compromete con la misión integral de ser testigos de Jesús en el mundo, entonces se convierte en un club religioso, un grupo de amigos, o una agencia de ayuda social. Esto significa que debe haber un balance en nuestra misión. Debemos predicar la salvación del alma, pero también ministrar a las necesidades de las personas.

EL EJEMPLO DE JESÚS PARA LA MISIÓN INTEGRAL

Jesús continuamente hacía el bien (véase Lucas 4:18, 19, 31-41; Hechos 10). La misión integral requiere que la iglesia se

mueva de las palabras a la acción. Esto significa que la iglesia debe seguir el ejemplo de Jesús. En el Manifiesto de Nazareth que se encuentra en Lucas 4:18, 19, en el que Jesús establece Su plataforma para el ministerio, dijo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor".

Puesto que tendemos a espiritualizar todo lo que está en las Escrituras, podríamos creer que los pobres son los pobres en espíritu, que los cautivos son los cautivos de Satanás, que los ciegos son espiritualmente ciegos (creo que no hay peor ceguera que no ver las necesidades de nuestras comunidades; muchas veces vemos hasta ángeles, pero no vemos a los necesitados que nos rodean), y que los oprimidos son los que sufren las opresiones de Satanás. No podemos negar esta realidad porque Jesús liberó a los endemoniados, abrió los ojos espirituales de Sus discípulos, desató a la mujer a quien Satanás había atado por trece años, etc. Sin embargo, no podemos negar que esta unción del Espíritu no fue sólo para satisfacer las necesidades espirituales de la gente, sino también las materiales.

Luego de Su discurso, Jesús pasó de las palabras a la acción, liberando a un hombre endemoniado, sanando a la suegra de Pedro y a muchos otros que le eran traídos a Él (véase Lucas 4:31-41). A lo largo de Su ministerio, cuando hubo la necesidad de alimentar una multitud, Él los alimentó multiplicando los panes y los peces (véase Marcos 6:30-44, 8:1-9). Cuando se acabó el vino en la recepción de bodas en Caná de Galilea, Él hizo una provisión milagrosa (véase Juan 2:1-11). Él resucitó a los muertos, dio vista a los ciegos, y hasta calmó la tormenta en el mar para salvar a Sus discípulos (véase Marcos 4:35-41).

En su discurso en la casa de Cornelio, Pedro resumió el ministerio de Jesús de la siguiente manera: "Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos. Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero" (Hechos 10:36-39).

La iglesia integral es aquella que sigue el ejemplo de Jesús, ministrando no solamente a las necesidades espirituales de la gente, sino también contribuyendo a sus necesidades materiales. Doquiera Jesús iba, las situaciones cambiaban. La iglesia no puede hacerse de la vista larga ante los problemas que afligen a sus comunidades. Por lo tanto, es imperativo que la iglesia conozca a su comunidad, descubra las necesidades

y los problemas que la afligen y ayude en la solución de los mismos. La misión integral requiere que la iglesia se identifique con su comunidad.

CONCLUSIÓN

La iglesia integral es aquella que encarna y contextualiza su mensaje y ministerio en su comunidad. La iglesia integral es una iglesia que transforma a su comunidad, sigue el ejemplo de Jesús, como lo expresó Pedro en la casa de Cornelio: "cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él" (v. 38).

Como iglesia, a menudo nos preocupamos más por el crecimiento numérico que por servir a otros. Harold Segura expresa preocupación por el abismo entre "nuestro éxito numérico, nuestros logros económicos y electorales, por un lado, y por el otro, el impacto tenue que producimos fuera de nuestras comunidades". En sus palabras, "no tiene mucha utilidad la iglesia que cada vez es más grande si el mundo que le rodea empeora cada día".

La iglesia tiene una misión ineludible en el mundo como portadora de las Buenas Nuevas del reino de Dios. Las Buenas Nuevas del reino no sólo tiene que ver con la vida después de la muerte, sino también con el "aquí y ahora" de nuestros vecindarios, nuestras calles y nuestra gente. Muchas veces, sabemos más de las calles de oro de la Nueva Jerusalén que lo que conocemos del asfalto, el concreto y las calles sucias de nuestras comunidades. Nuestros templos están cerrados todo el día, esperamos el servicio por la noche; y una vez se acaba, regresamos a nuestros hogares, mientras que las comunidades permanecen iguales.

Aunque la asistencia a los servicios es necesaria, cuando nos presentemos a Jesús, Él no nos preguntará cuántas veces participamos en los servicios. En Mateo 25:34-40, Jesús dice:

"Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis".

¡Esta es la misión integral de la iglesia!

Una actitud de gratitud

Shaun McKinley | Director Internacional del Ministerio de Niños



La mayoría de las alegrías en mi vida las puedo resumir en dos palabras: los niños. Por casi 30 años, Dios me ha permitido servir a miles de niños a través de oportunidades ministeriales a nivel local, estatal e internacional. Sin embargo, debo admitir que mis alegrías más grandes son mis propias hijas.

Puedo recordar claramente el día en que cada una de mis hijas entró al mundo, y al instante me enamoré de ellas. Recuerdo la exuberancia de experimentar la primera sonrisa de cada una. También puedo recordar la vigilante anticipación de los primeros pasos de cada niña. Y recuerdo cuando cada una pronunció esas increíbles palabras: "Te amo".

También puedo recordar el trabajo que mi esposa y yo hicimos para enseñarle a nuestras hijas la importancia de decir "gracias". Para dos de ellas, fue algo muy natural; para la otra, requirió un poco de trabajo. Mostrar gratitud y aprecio es mucho más que pronunciar esas simples palabras. De hecho, la ciencia nos enseña que desarrollar una actitud de gratitud implica una serie de complejos procesos emocionales y cognitivos.

Shaun McKinley sirve como el director internacional del Ministerio de Niños, enlace administrativo del supervisor general y coordinador de oración para las oficinas internacionales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Cleveland, Tennesí. Él y su esposa, Stephanie, sirven como pastores de niños preescolares en la iglesia de Dios de la Profecía en Peerless Road en Cleveland. Shaun es egresado de Bryan College, donde obtuvo su maestría en administración de empresas y mercadotecnia, también es un obispo licenciado de la Iglesia de Dios de la Profecía.

En esta época del año, mientras las familias y los amigos se reúnen para las distintas celebraciones, fiestas y tradiciones, es el mejor momento para animar a nuestros hijos a ver las bendiciones que les rodean, meditar en ellas y expresar su gratitud de forma significativa. Como padres y ministros de niños, podemos enseñarles a expresar su agradecimiento haciéndoles algunas preguntas que los motiven a pensar.

Considere la posibilidad de tomar un momento en la casa o en la iglesia para hacerle a sus hijos esta serie de preguntas. Para los niños mayores, proporcione papel y lápiz para anotar sus respuestas. Para los niños pequeños, motívelos a dibujar sus respuestas.

- **Ver**—“¿Qué cosas te han dado o tienes por las que estás agradecido en tu vida?” Explique que estas son bendiciones materiales.
- **Pensar**—“Si algunas de estas cosas son regalos o cosas que no has pedido, ¿por qué crees que alguien te las dio?” Explique que estos son regalos no materiales que se dan por amor, cuidado, apoyo, etc. Pregunte: “¿Crees que la persona que te los dio esperaba algo a cambio, o que estaba obligada a hacerlo?” Si la respuesta es no, explique que entonces debe estar aún más agradecido. Recuérdele a su hijo que todo buen regalo viene de nuestro Padre celestial.
- **Sentir**—“¿Cómo te hacen sentir estas cosas? ¿Qué hay en ellas que te hacen feliz?”
- **Hacer**—“¿Cómo puedes mostrar lo que sientes por estas bendiciones? ¿Te impulsa este sentimiento a hacer o decir algo?” Anime a su hijo a alabar a Dios por su bendición y a buscar maneras de ser de bendición para alguien que lo necesite.

Una vez que los niños se den cuenta de las bendiciones en sus propias vidas, deben ser instruidos a hacer actos de gratitud. Éstos pueden incluir palabras y demostraciones de aprecio, así como oportunidades para dar a otros. Podemos ayudar a los niños a conectar sus sentimientos de gratitud con el mundo que les rodea. A continuación, algunas ideas prácticas para mostrar gratitud durante esta temporada:

- Hacer galletas y llevarlas a los empleados de un cuartel de bomberos, una comisaría o un hospital.
- Asignarle tareas a los niños para recaudar dinero para contribuir con un regalo financiero a una organización benéfica local como un albergue para familias, un refugio de animales o un centro para indigentes.
- Trabajar juntos con las familias de su iglesia para adoptar un centro de cuidados y bendecir a los residentes con regalos económicos como lociones, zapatillas, mantas, etc.
- Decorar y enviar tarjetas de Navidad a los misioneros o al personal militar en el extranjero.
- Preparar un alimento horneado para sus vecinos.
- Dejar una tarjeta de Navidad (y quizás un pequeño regalo) en el buzón para el cartero.
- Cantar villancicos en un hogar de ancianos.
- Llevar globos o pequeños regalos a la sala de niños de su hospital local. Es probable que no pueda entregárselo directamente a los niños debido a las políticas de privacidad o a las restricciones de COVID-19, pero puede pedir a las enfermeras que los entreguen.
- Elegir un día para que ayuden en su propia casa. Por ejemplo, sacar la basura, ayudar a recoger los juguetes de sus hermanos, y mostrarse aprecio mutuamente.
- Animar a los niños a mirar a los ojos a cada persona con la que se encuentren ese día, sonreír y expresarles aprecio con un simple “gracias” o un halago.
- Ir a la tienda de comestibles con la familia y comprar algunos artículos para la despensa de alimentos de la comunidad.
- Limpiar sus armarios y donar los abrigos que no necesiten a un albergue local.

En esta temporada de generosidad y caridad, ayude a los niños bajo su cuidado a reflexionar sobre las bendiciones que les rodean y a dar con una actitud de gratitud. Al concluir un año que ha tenido sus desafíos únicos —muchos de los cuales hemos atravesado juntos como comunidades y familias— demos gracias a Dios por Su provisión, protección y esperanza que vendrán mejores días.



DIOS MI PROVEEDOR

¿Qué hace cuando los recursos no son suficientes? ¿Usted cree que Dios proveerá? Es nuestra esperanza que los siguientes ejemplos bíblicos le lleven a creer en los milagros y le recuerden que la gran provisión de Dios viene de muchas maneras diferentes.

DIOS PUEDE PROVEER MILAGROSAMENTE SIN AYUDA DE NADIE.

En 2 Reyes 4:1-7, una viuda acudió al profeta Eliseo con una gran angustia porque su esposo había muerto

y le había dejado deudas y el acreedor quería llevarse a sus hijos como esclavos. Ella había quedado en pobreza; así que cuando el profeta le preguntó si tenía algo de valor con qué pagar la deuda, ella confesó tener solo un cántaro de aceite.

Eliseo le instruyó que tomara prestado cuantas jarras pudiera de sus vecinos y luego se encerrara en la casa. Sus hijos tuvieron que haberla mirado con incredulidad mientras ella les decía lo que estaba a punto de hacer. Pero cuando tomó el cántaro y comenzó a echar aceite en las jarras, podrán imaginarse su reacción cuando llenó la primera y el

aceite no se agotaba hasta que todas fueron llenas. Ahí en la habitación, ellos fueron testigos del milagro que ocurrió frente a sus ojos, y esto tuvo que haberlos dejado atónitos. Este milagro de Dios fue más que suficiente para proveerles el dinero que necesitaban para pagar las deudas.

DIOS PUEDE USAR A OTRAS PERSONAS PARA PROVEERNOS.

En la historia del Buen Samaritano, un hombre fue golpeado por unos ladrones que lo dejaron junto al camino casi muerto. Un samaritano lo vio y tuvo compasión de él. Le curó sus heridas, lo puso sobre un asno y lo llevó a un mesón, y pagó por su cuidado.

Con frecuencia, Dios usa a personas compasivas que están listas para bendecir a otros como un acto de obediencia a Él. En numerosas ocasiones, cuando tuvimos grandes necesidades en nuestra familia, Dios movió a otras personas para proveer a nuestras necesidades. Él escuchó nuestras oraciones y puso la necesidad en el corazón de la gente para responder.

DIOS PUEDE PROVEER usando NUESTRAS PROPIAS MANOS.

José era muy trabajador en cualquier situación en la que se encontrara. La Biblia dice que, "Jehová estaba con José, y fue varón próspero...[y] Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano" (Génesis 39:2, 3). Él se encontraba en la posición más baja —un esclavo en tierra extraña! No obstante, Dios lo hizo prosperar y tener éxito. Finalmente, dejó de ser esclavo y se le dio una posición tan poderosa que sólo Faraón podía reemplazar (véase Génesis 41:40-44).

Dios puede proveer oportunidades de bendición para su vida, sin importar cuán triste o deprimente sea la situación en la que se encuentre. La manera en la que Él provee puede ser diferente a lo que usted piensa, pero es la puerta que conduce hacia una mayor bendición.

DIOS PUEDE HACER PROVISIÓN AUN A TRAVÉS DE SUS ENEMIGOS.

En 2 Reyes 7, Samaria estaba rodeada por los sirios y estaba atravesando una hambruna terrible. Las fuentes de alimentos eran tan escasas que algo tan poco atractivo como la cabeza de un asno costaba una fortuna. El profeta Eliseo profetizó que el hambre estaba a punto de terminar.

Lo que Samaria no sabía es que Dios estaba a punto de hacer que los sirios escucharan el sonido de un ejército que se aproximaba —el estruendo de carros, el ruido de caballos y el estrépito de tropas. El ruido que se escuchó en todo el campamento era tan convincente, que los sirios "se levantaron y huyeron al anochecer, abandonando sus tiendas, sus caballos, sus asnos, y el campamento como estaba; y habían huido para salvar sus vidas" (v. 7). Los sirios dejaron atrás comida, ropa, armas, plata y oro —¡todo lo que Samaria necesitaba y más! Una situación desesperanzada se tornó en un milagro del cual se ha hablado por generaciones.

Israel había sido esclavizado por 400 años y sus posesiones eran muy pocas, pero Dios cambió sus circunstancias a través de un recurso inesperado. "Jehová dio gracia al pueblo delante de los egipcios, y les dieron cuanto pedían; así despojaron a los egipcios" (Éxodo 12:36). Los egipcios, que habían abusado de ellos por siglos, de repente estaban ansiosos por darle sus riquezas a los esclavos israelitas.

Sin duda, Dios puede contestar las oraciones de manera única y extraña. Los samaritanos, ni los hijos de Israel, jamás hubieran soñado que sus enemigos se tornarían en sus proveedores; pero cuando Dios interviene, ¡ocurren cosas inesperadas!

Le animamos a que busque otros casos en la Biblia en los que Dios hizo provisión para Su pueblo. Hay muchos relatos en las Escrituras de provisiones milagrosas de parte de Dios; pero este tipo de historias no sólo ocurrieron en aquel tiempo. Dios sigue proveyendo para Su pueblo hoy en día. Pregúntele a otros, y se sorprenderá de cuánta gente ha visto a Dios obrar en sus vidas. Él es Jehová-Jiré, nuestro gran proveedor.



MINISTERIOS DE ORACIÓN IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

Una Navidad llena de gozo Puntos de oración para diciembre

Colaborador: Michael Plumley

¿Qué es “gozo”? Algunos afirman que el gozo es una emoción elusiva, difícil de obtener y que no es tangible ya que no se puede tocar o ver. Sin embargo, las Santas Escrituras están repletas de versículos que a través del Antiguo y Nuevo Testamento hablan sobre el gozo.

De hecho, el gozo es algo tangible que puede ocurrir en la vida de una persona. Quizá no se pueda ver el “gozo” visualmente, pero es una realidad que se puede experimentar en el diario vivir.

El gozo es una cuestión de perspectiva y no se encuentra en la abundancia de cosas que se obtienen o poseen. El gozo no depende de las circunstancias; más bien, las sobrepasa. No podemos permitir que las circunstancias definan o determinen el gozo de vivir.

Considere el relato navideño y las palabras del ángel que anunciaron el nacimiento del Salvador a los pastores en Lucas 2:8-11, diciendo: “... porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor”. Mateo 1:22, 23 dice que el nacimiento del Salvador es el cumplimiento de la profecía de Isaías que se encuentra en Isaías 7:14, declarando que Emanuel es Dios con nosotros.

El Salmo 16:11 dice, “Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre”. De manera que, una Navidad llena de gozo, así como la vida de uno en general, se completa cuando reconocemos y abrazamos el gozo de Su venida y vivimos en Su presencia.

Como mencioné anteriormente, el gozo sobrepasa las circunstancias y “cosas” cuando vivimos intencionalmente en Su presencia. “Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5:16-18). El apóstol Santiago nos estimula diciendo, “tened por sumo gozo...” (Santiago 1:2).

Puntos de oración:

- Pídale a Dios que nos perdone por poner nuestra paz y contentamiento en las posesiones materiales en lugar de buscar en Él la paz, el gozo y el contentamiento (Mateo 6:33).

- Ore para que cada persona proponga en su corazón abrazar el gozo de la salvación que se encuentra en Jesucristo, nuestro Emanuel (Isaías 12:3).
- Ore para que demostremos el “gozo” en nuestras vidas como un fruto visible del Espíritu (Gálatas 5:22).
- Ore para que nuestro gozo contagie a las personas con las que interactuamos, ya sean creyentes o no (Juan 10:10).

Acerca del colaborador

Michael Plumley es un educador veterano con casi cuatro décadas en el sistema escolar público. Al retirarse de las escuelas públicas comenzó a trabajar en las oficinas internacionales de la Iglesia de Dios de la Profecía en Cleveland, Tenesí en el desarrollo e implementación del Seminario Espíritu y Vida y como coordinador de evaluación y efectividad institucional y como oficial de acreditación.



¡Cuán firme cimiento se ha dado a la fe de Dios en Su eterna Palabra de amor! ¿Qué más Él pudiera en su Libro añadir, si todo a sus hijos lo ha dicho el Señor?

Yo declaro por terminadas las guerras de adoración. Sé que aún quedan algunos rezagados. Así como ocurre en los conflictos, literalmente hablando, mucho después de declarada la tregua hay algunas personas que aún querrán seguir luchando. Pero en su mayoría, hemos dejado de molestarnos por los diferentes estilos de música. La mayoría de las iglesias tienen una adoración balanceada. Cantan un himno antiguo o dos y algunos cánticos contemporáneos que varían en estilo, quedando sólo a flor de labios el debate de "los himnos antiguos versus los cánticos de adoración". Yo no he visto a ninguna persona salirse [del templo] cuando se canta el himno "Sublime gracia". No hay aborrecedores de himnos, ni tampoco nadie que se ponga las manos sobre los oídos cuando se canta el himno "Incontrolable amor". Hemos hecho las paces.

Creo que hasta los más jóvenes han entendido el mensaje. La música ha desempeñado un papel integral en la vida de la iglesia. Los himnos, los cánticos de avivamiento, los cánticos de la Escritura, canciones que reflejan los tiempos todos han sido esenciales en unirnos. Conforme maduran en el Señor nuestros mileniales y aprenden sobre la historia de la iglesia, les resulta impresionante redescubrir himnos que fueron escritos hace 200 años atrás, cuyas letras aun

hacen eco de la verdad eterna. Uno de estos himnos se titula "Cuán firme cimiento". Éste cumple con cada criterio para ser clasificado como un himno. Ha sobrevivido a la prueba del tiempo. Fue escrito en 1787, y contiene una rica referencia a pasajes fundamentales de la Escritura. También contiene doctrina y es teológicamente sano. Esto era importante porque durante los primeros 1,900 años de la iglesia era difícil encontrar libros de diferentes clases, especialmente biblias. [Por lo que,] cantar las verdades de la Escritura era también una manera de llevar la Palabra al corazón de cada cristiano.

La primera y más reconocida estrofa (con la que iniciamos este artículo) marca el tono y dice que el fundamento que respalda al cristiano es la misma Palabra de Dios. "En el principio era el Verbo" (Juan 1:1). Cada verso de este hermoso himno habla sobre la Palabra de Dios.

Deuteronomio 33:25, "Y como tus días serán tus fuerzas", es el mensaje de la segunda estrofa. La tercera casi textualmente recita Isaías 41:10: "No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios". Estas son palabras de consuelo y magnificencia que poéticamente han sido elaboradas para cantar.

La siguiente estrofa es una promesa de Dios que se encuentra en Isaías 43:2 para aquellos que atraviesan por una crisis profunda. Nos asegura que Dios nos protegerá, siempre estará con nosotros, bendecirá nuestros problemas y santificará nuestro sufrimiento. Escuche la Palabra de Dios en las siguientes estrofas:

No temas por nada, contigo Yo soy. Tu

Dios Yo soy solo, tu ayuda será. Tu fuerza y firmeza en mi diestra estarán, y en ella valor y poder te daré.

El escritor continúa:

No habrán de anegarte las ondas del mar, si en aguas profundas te ordeno salir. Pues siempre contigo en angustias seré y todas tus penas podré bendecir.

¿Escucha aquí la promesa del Nuevo Testamento tomada de 2 Corintios 12:9? "Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad". Hay por lo menos otros tres pasajes de la Escritura a los que se hace referencia aquí: 1 Pedro 4:12, 13; Job 23:10; Proverbios 25:4.

Luego llegamos a mi estrofa favorita de este venerable himno, basada en Isaías 46:4.

Mi amor siempre tierno, invariable, eternal, constante a mi pueblo mostrarle podré si nivea corona ya ciñe su sien, cual tiernos corderos aún cuidaré.

Gracias Señor por Tus grandes y hermosas promesas. Aunque son de antaño, han sostenido a Tu pueblo por todas las generaciones.

La última estrofa es tomada de Hebreos 13:5: "No te desampararé, ni te dejaré".

Al alma que anhele la paz que hay en mí, jamás en sus luchas la habré de dejar. Si todo el infierno la quiere perder, ¡Yo nunca, no nunca, la puedo olvidar!

¡Aleluya! Como hijos de Dios en este tiempo, debemos recordar las promesas fieles y fundamentales de la Palabra de Dios cuando las dificultades crucen nuestro camino. Su verdad permanece por todas las generaciones.

¡SUSCRÍBASE HOY! ¡SÍ! deseo suscribirme al Mensajero Ala Blanca. Adjunto incluyo mi pago para la suscripción.



Suscripción por un año:

- Español (6 revistas) - \$10.00 dólares
- Inglés (12 revistas) - \$18.00 dólares
- Francés (6 revistas) - \$4.00 dólares

Suscripción por dos años:

- Español - \$18.00
- Inglés - \$36.00
- Francés - \$8.00

Suscripción grupal:

Número de suscripciones: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ Estado: _____

País: _____ Código postal: _____

Teléfono: _____ Correo electrónico: _____

- VISA
- MASTERCARD
- DISCOVER
- AMERICAN EXPRESS

Número: _____ Fecha de expiración: _____

Código de seguridad: _____ Firma: _____

Suscríbese por teléfono: (423) 559-5212

O envíe este blanco de suscripción a: Mensajero Ala Blanca • P.O. Box 2910 • Cleveland, TN 37320-2910

SI VIVE FUERA DE LOS E.U.A. O PUERTO RICO, entregue este blanco de suscripción al impulsor de la literatura en su iglesia local, para ser enviado en grupo a la oficina nacional de su país. Cualquier información al respecto, solicítela a su supervisor nacional.

MENSAJERO
ALA BLANCA

Spanish White Wing Messenger
P.O. BOX 2910
CLEVELAND, TN 37320-2910

NON-PROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
PERMIT No. 278
CLEVELAND, TN



Feliz Navidad

A todos nuestros lectores y suscriptores
de parte de las oficinas internacionales
de la Iglesia de Dios de la Profecía
y el personal del Mensajero
Ala Blanca

